

COMEDIA FAMOSA.

# EL SABIO

EN SU RETIRO, — 6—

Y VILLANO EN SU RINCON,  
JUAN LABRADOR.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO,

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

<i>El Rey Don Alphonso.</i>	<i>Beatriz.</i>	<i>Bruno.</i>
<i>Don Gutierre.</i>	<i>Constanza, Labradora.</i>	<i>Gil.</i>
<i>Alvar Nuñez.</i>	<i>Juan Labrador, viejo.</i>	<i>Anton.</i>
<i>Martin, gracioso.</i>	<i>Montano, su hijo.</i>	<i>Jacinta. Música.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Beatriz, y Jacinta, Labradoras, en habito de Damas, y detrás Don Gutierre, y Martin.*

*Beat.* CON què estilo tan galán tantas joyas me comprò!

*Jacint.* Habla baxo, porque yo sospecho, Beatriz, que van figuiendo nuestras pisadas.

*Beat.* Effen me ha dado temor.

*Jacint.* Buelve muy apriesa Amor por las prendas empeñadas.

*Beat.* Lo que galante me ha dado, de opinion he de perder, si aora llega à saber la calidad de mi estado: mas podrèlo remediar con darle una prenda yo.

*Jacint.* Que valga mas, effo no.

*Mart.* Bien puedes, señor, llegar.

*Gutier.* Dirán, que grossero soy.

*Mart.* No pierdas la coyuntura,

*Gutier.* No he visto igual hermosura desde que en Sevilla estoy!

A mucha descortesia, hermosa dama, tendreis, y temo, que me culpeis la poca advertencia mia, en que me atrevi à ofreceros otra vez mi voluntad; mas no me culpeis, culpád effos divinos luceros, que imàn es del yerro mio, que està en adoraros firme, para poder resistirme no me han dexado alvedrio.

*Beat.* Cortesano Cavallero, que primoroso, y galante sabeis dorar, como amante, los yerros de lisongero, agradecida al alhago de tan generosa accion, con la misma obligacion

NA 1089674  
NEA 1612408

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon,*

en que me dexais, os pagos  
pues quien logra la victoria  
de liberal, tan sin susto,  
aunque no avassalle el gusto,  
ha de empeñar la memoria.  
Yo os ruego, que no intenteis  
seguirme, que en el lugar  
donde oy me visteis llegar,  
muchas veces me vereis.  
Y para satisfaccion  
de que engaño no he de hacer  
à quien confieso deber  
tan noble demostracion,  
esta sortija tomad.

*Gutier.* Por dulce prision la aceto,  
y no seguimos prometido,  
sino con la voluntad;  
solo una palabra os quiero  
suplicar, que me escuchéis.  
*Jacint.* Hidalgo, no me direis  
quien es este Cavallero,  
porque el estilo no yerre  
quando le vuelva à encontrar?  
que es su valor singular.

*Mart.* Sabed, que este es Don Gutierre  
Alphonso, hombre de valor.

*Jac.* Què es mas? *Mart.* Es, por justa ley,  
de la Camara del Rey  
el mas valido señor:  
mas para ser sin agravio  
en Sevilla conocido,  
le bastaba el ser valido  
del Rey Don Alphonso el Sabio.  
La privanza no le altera  
la afabilidad que veis,  
mas pues no le conoceis,  
debeis de ser forastera.

*Jacint.* Es, que en cerradas prisiones  
vivimos como en destierro.

*Mart.* Diga usted, y en esse encierro  
ay vara larga, ò rejonés?

*Jacint.* Què estilo tan de Lacayol  
aqui para entre los dos,  
es de Haetè? *Mart.* Vive Dios,  
que me la pegò al foslayo.

*Gutier.* Quiero, con vuestra licencia,  
saber la calle, y no mas.

*Beatr.* El Noble no hace jamás  
a la que quiere violencia;

y así, quedaros podeis,  
supuesto que es cosa llana,  
que aqui me vereis mañana.

*Gutier.* Basta que vos lo mandeis:  
yo no passaré de aqui,  
satisfecho que os veré.

*Beatr.* Pues yo de aqui passaré,  
si vos me obligais así.

*Gutier.* Digo, que vais en buen hora:

*Beatr.* Obligada voy de vos.

*Gutier.* Id con Dios.

*Beatr.* Quedad con Dios. *Vanse las dos.*

*Mart.* Què tenemos? *Gut.* Que es señora  
de gran calidad sin duda.

*Mart.* Lindamente te ha engañado.

*Gutier.* Yo me doy por bien pagado.

*Mart.* No ayas tu miedo, que acuda  
donde dice, puntual.

*Gutier.* Prenda ha dexado bastante,  
pues me diò en este diamante  
una estrella. *Mart.* Esse es crystal:  
focarrona lapidaria,  
debe de usar de essa flor.

*Gutier.* No vi hermosura mayor!

*Mart.* Será alguna estrafalaria.

*Gutier.* Antes, Martin, imagino,  
que corrido me dexò,  
pues es mas lo que me diò.

*Mart.* Tu dás en un desatino,  
fingiendo estar mejorado,  
porque no te llamen necio.

*Gutier.* Para mi no tiene precio,  
Martin; un termino honrado.

*Mart.* Termino honrado es tomar  
mas de trecentos escudos  
de joyas de oro? *Gutier.* A los mudos  
harás, porfiando, hablar.

*Mart.* Tengo razon, pues ignoras  
los embustes, y quimeras  
de mugeres callegeras,  
que andan pescando à estas horas:  
Una sale con rigor,  
que no se ha de destapar,  
y es, que es fea, y quiere usar  
del recato por primor.

Està fiada en el pico,  
dos melindres, y un enfado,  
y algo de enojo rasgado,  
que encubre nariz, y hocico.

*De Don Juan de Matos Fragofo.*

Pesca con solo un anzuelo  
pezecillos camarones,  
guantes, tocas, y listones  
del boquirrubio mozuelo.  
Y viendo que por la posta  
la figuen en conclusion,  
què hace? muestra el mascaron,  
y se vá libre, y sin costas.

Otra viene muy fiada  
en la cara bien compuesta,  
descubierta à la respuesta,  
y à quanto pide tapada.

Dice, que tiene marido  
zeloso, y que es menester,  
para que la puedan ver,  
recato muy conocido.

Pesca medias, chocolate,  
y algun dige moderado;  
por dár à entender estrado,  
aplica al escaparaté.

Y andando como peonza,  
dice, que vive à diez altos,  
en calle de treinta ratos,  
y escapa como una onza.

Otra sale muy deidad,  
con que à una enferma vá à ver,  
y la enferma viene à ser  
ella, ò su necesidad.

Y despues que hace una pella  
de cosas que vá à llevar  
à la enferma, suele dár  
con la palabra doncella.

Y si el pobre con enfado  
muestra enojo, muy falcita  
le responde: Quita, quita,  
lleve usted lo que me ha dado.

Y viendo el empeño duro  
en que se halla el inocente,  
por regalos de presente,  
se clava en furor futuro.

Y examinados los modos  
de su recato, y la fé,  
se sabe despues, que es de  
Cimbros, Lombardos, y Godos.

No pára aqui la emboscada:  
otras ay, que andan al vuelo,  
no ponen cebo, ni anzuelo,  
ni van reparando en nada;  
porque son red barredera

de los altos, y los baxos.

Estas pescan renacuajos,  
mariscan toda ribera,  
porque toman avellanas,  
duraznos, melocotones,  
huevos, sardinas, melones,  
befugos, peras, manzanas,  
y quando destas crueles  
zarandajas han cogido,  
vienen à darse à partido  
de rabanos, y pasteles.

*Gutier.* No es aquella celestial  
hermosura, à quien mi pecho  
se rinde, de las comunes  
mugeres, que en el asseo,  
discrecion, donayre, y gracia,  
un no sè què de respeto  
causaba, que el alma absorta  
en tan divino portento,  
queddò presa, publicando  
la dicha del cautiverio.

Ay Martin! yo estoy sin vida:

*Mart.* Si te inclinaste tan presto,  
como no vás en su alcance?

*Gutier.* Por no parecer grossero  
en la porfia, y tambien  
porque no me echasse menos  
el Rey, que suele à estas horas  
vestirse, y fuera defecto  
en mi atencion el faltar  
à la obligacion que tengo.

*Mart.* A Palacio hemos llegado,  
y si no me engaño, creo,  
que aquellas mismas tapadas,  
que de ti se despidieron,  
van por alli presurosas  
atravesando el terrero.

*Gutier.* Pues ha dispuesto la suerte  
aqueste segundo encuentro,  
por tu vida que las sigas.

*Mart.* Voy tras ellas, porque entiendo  
que estas aves de rapina

te quieren dár pan de perro. *vas.*  
*Gutier.* Con esto sabré quien es  
la que arrastró mis afectos  
tan de improviso, que dudo  
en tan venturoso empleo,  
si fue primero el mirarla,  
ò fue el rendirme primero;

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

pero el Rey sale : aqui importa, *ap.*  
amor, que disimulemos.

*Sale el Rey con acompañamiento.*

*Musica.* O que de veras me matan  
tus burladores ojuelos!  
muy graves son para niños,  
muy libres son para negros.  
O que esquivo tu semblante  
se mejora en lo travieso,  
pues cada vez que se muda,  
es mas parecido al Cielo!

*Rey.* No prosigan mas : no he dicho,  
que nunca amorosos versos  
me canten , de afectos vanos,  
que es gastar sin fruto el tiempo?  
Faltan heroycos assumptos,  
en que pueda el noble ingenio  
discurrir aprovechando?  
Lo demás es vano empleo,  
que la Musica ajustada  
de la historia à los sucesos,  
regalando los oídos,  
deleyta el entendimiento.  
Ay divina Labrador, *ap.*  
que mal con mi industria intento  
disimular mi cuidado,  
pues desde que te ví, creo,  
que quanto respiro es ansia,  
quanto imagino, es tormento,  
sin que pueda declararme!  
que el decirlo, y padecerlo,  
es dos veces ser humano,  
y así es mejor el silencio:  
que el que es deidad en la tierra,  
y goza los privilegios  
de soberano Monarca,  
ha de dar à entender cuerdo,  
que está libre de pasiones,  
que no es bien, que en ningun tiempo  
se vea defecto en quien  
ha de castigar defectos.

*Musica.* En llama transforma el ayre  
para su venganza el Griego,  
y en un Cavallo introduxo  
en Troya el mayor incendio.

*Rey.* Hyperbole del Poeta  
fue el decir, que en el arresto  
del Paladion Troyano,  
se introduxo en Troya el fuego:

Alabo el docto artificio,  
mas lo apocryfo condeno;  
no necesita la historia  
de episodios lisongeros,  
ni de eloquentes matices;  
claro , puro, y verdadero  
ha de ser el Coronista,  
que los adornos superfluos,  
ofuscando la noticia,  
hacen sospechoso el cuento.  
Los rhetoricos colores  
se permiten al ingenio,  
que con altas fantasias  
procura aplausos discretos.  
Pintan la verdad desnuda  
los Antiguos , suponiendo,  
que así queda mas hermosa  
à los Anales del tiempo.  
Por esto yo, persuadido  
de un curioso, y justo zelo,  
la Historia de España, escribo  
solamente con intento  
de dexar acreditada  
empresa de tanto peso,  
pues solo es digno de un Rey,  
el escribir los sucesos  
de lo que passa en un siglo,  
pues independiente dellos,  
ni darà alabanza al malo,  
ni quitarà fama al bueno.

*Gutier.* Por estos , y otros estudios;  
à vuestra Magestad dieron  
nombre de Sabio los doctos.

*Rey.* Esse nombre no merezco,  
pues siempre fue limitado  
el humano entendimiento;  
y respecto de lo mucho,  
que ay que saber en los tiempos;  
es siempre mas lo que ignora,  
que lo que sabe el discreto.  
Bien es verdad, que aplicado  
desde mis años primeros  
à diversidad de estudios,  
fui capaz de comprehenderlos;  
tanto , que à los veinte y dos  
años compuse un Compendio  
de toda la Astrologia,  
à que intitulé yo mesmo  
Tablas Alphonsinas, por

*De Don Juan de Matos Fragofo.*

vanagloria del ingenio,  
pues de los nobles estudios  
es sólo el aplauso el premio,  
Aunque atareado à las letras,  
no por effo yo me tengo  
por mas Sabio, pues al passo  
que voy los profundos senos  
de las ciencias penetrando,  
me parece que sè menos,  
pues veo lo que me falta  
por saber, de lo que infiero,  
que el que presume de sabio,  
es solamente el mas necio.  
Menos sè que todos, pues *ap.*  
tan mal mis pasiones venzo.

Cantad, profeguid. De què,  
de què me sirve el Imperio,  
si no basta à defenderme  
de mi valor el silencio?

*Musica.* Yà en cenizas defatado  
se vè el arteson sobervio,  
y de las Torres mas altas  
es acreedor el incendio.

*Rey.* Y de mi passion tyrana  
se aumenta el oculto fuego:  
no canteis mas: Alvar Nuñez,  
avifad à los Monteros,  
que salgo à caza mañana  
à aqueffe Lugar ameno,  
que llaman Vega-Florida,  
por vèr (ay de mi!) si puedo,  
menos cazador, que amante,  
saber quien es aquel bello  
prodigio, que entre sus flores  
se hospedò para veneno  
de mis sentidos: Gutierre,  
conmigo esta tarde quiero,  
que vais al monte. *Gutier.* Gran dicha,  
señor, es iros firviendo.

*Rey.* Confuso entre dos mitades,  
de amante, y Rey me contemplo:  
si callo, es mortal mi pena;  
y si me declaro, veo,  
que emprendo una accion indigna  
de mi decoro, y respeto,  
y entre temor, y esperanza  
golfos de dudas navego.

*Sale Martin.*

*Mart.* Albricias, señor.

*Gutier.* Què dices, Martin?

*Mart.* Que sabido tengo  
quien es la Dama tapada.

*Gutier.* Las albricias te prometo.

*Mart.* Juzgo que te has de quedar  
elado, si te lo cuento.

*Gutier.* Acaba, y no me dilates  
la noticia. *Mart.* Fui siguiendo  
esta muger hasta el fin  
del Lugar, siempre à lo lexos,  
porque no echasse de vèr  
de mi cautela el intento,  
que el que examina curioso,  
ofende como grossero.

Llegò la tal al Meson,  
entrò en èl, y à un aposento  
se fue derecha: Yo entonces,  
fingiendo que à un forastero  
buscaba, me entrè al descuido,  
miro al aposento, y veo  
desnudarse la tal Dama,  
y transformarse al momento  
en traje de Labradoras;  
quedè admirado, y suspenso,  
pues me pareciò mas bella  
en aquel rustico aseo.

Bien como suele la rosa  
ostentar mas noble imperio  
en su nativa esmeralda,  
que no en el ramilletero.  
Sacò un mozo luego un carro;  
alfombrado, y bien compuesto,  
y ella poniendo delante  
del rostro un sutil pañuelo,  
en èl subió tan ayrosa  
à sentarse, que sospecho,  
que su hermosura cifraba  
aquel florido bosquexo  
de Amaltea, quando al campo  
el Abril restituyendo,  
lascivo esquadron de flores  
và por el ayre esparciendo.  
Iba un villanejo à pie,  
y preguntèle resuelto  
quien era? y me respondiò:  
Para què quiere saberlo?  
No echa de vèr, que es la hija  
de Juan Labrador mi dueño?  
Es un pafmo, dixè: y donde



*vase.*

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

vive? Replicò el mozueto:  
En Vega-Florida vive,  
aqueste cercano Pueblo  
del bosque en que caza el Rey,  
y como un Alcòn ligero,  
esta Circe encantadora  
se desvaneciò en el viento,  
dèxandonos convertidos  
en mono yo, y tu en podenco.

*Gutier.* Jesus, y què disparatel  
Aora bien, Martin, supuelto  
que el Rey mañana va à caza  
à Vega-Florida, tengo  
de saber con què motivo  
aqueste imposible bello,  
en trage de Cortesana,  
vino à burlar mis deseos,  
vino à rendir mi alvedrjo,  
vino à matarme tan presto,  
que aun para soñado es mucho,  
y para verdad no es menos.

*Vanse, y sale Juan Labrador de villa-  
no viejo, Tirso, Bruno, y Anton,  
Labradores.*

*Juan.* Salí acá, engolillados,  
alto à trabajar, que el dia  
empieza à romper. *Tirf.* Por què,  
señor, preguntar queria,  
nos llamas engolillados?

*Juan.* Pues nó es acafo el enigma:  
Mirad, suele el Cortesano,  
por desprecio monterillas  
llamar à los Labradores,  
y porque el modo repita,  
yo tambien engolillados  
os llamo por ignominia.

*Anton.* Muefamo ha dicho muy bien,  
doyle à la Corte dos higas.

*Juan.* Ea, pues, alto al trabajo:  
tu, Anton, al campo camina,  
y para arar los repechos,  
que están juntos à la Ermita,  
llevad diez pares de bueyes,  
y otros de mulas: apriffa  
à la labor. *Ant.* Como es barro  
lo mas de aquella campiña,  
otra mula llevaré.

*Juan.* Lleva quatro, y quantas pidas,  
pues tantas me ha dado el Cielo,

por su Bondad infinita,  
que ignoro el numero dellas:  
quien mi fortuna no embidia?  
Tu, Bruno, vete à la cuefita  
dondè Constanza vendimia.

*Anton.* Mas importan tus ganados,  
que la Corte de Sevilla.

*Juan.* Y de unas ubas doradas,  
que se vengan à la vista,  
bordadas del puro aljofar,  
que las yela, y las matiza,  
llena quatro, ò cinco ceftas;  
que lïeves à las vecinas,  
y la mejor al Doctor:  
que aunque nunca en mi familia  
ha curado enfermedad,  
gracias à Dios, cada dia  
le regalo anticipado,  
porque no me haga visitas,  
ni le dè ningun cuidado  
la salud que Dios me embia.

*Brun.* Voy, señor, antes que el Sol  
comience à esparcir sus iras. *vase.*

*Juan.* Tu, Tirfo, avifa à Montano,  
y à Beatriz mi hija avifa,  
que acudan à sus tarèas,  
que aunque son prendas queridas  
del alma, y no han menester  
el trabajo, todavia,  
para exemplar de los otros,  
el que en Lugar corto habita,  
ha de usar prudentemente  
del ocio como fatiga.

*Tirf.* Voy à her lo que me mandas:  
primero irè à la cocina. *vase.*

*Juan.* Gracias os doy, gran Monarca  
del Cielo, por tantas dichas  
como me aveis dado, pues  
quanto distingue la vista  
por todo aqueste Horizonte,  
desde esta Sierra vecina  
hasta aquel profundo Valle,  
poblado de altas olivas,  
me reconoce por dueño,  
y de suerte la campiña  
cubren todos mis ganados,  
que quando à beber se arriman;  
el mas caudaloso arroyo  
para passar à otra orilla,

*De Don Juan de Matos Fragofo.*

le agotan , con que la aprueba  
de fu misma sed fabrican.  
Es del matizado enjambre  
de mis colmenas floridas  
tanta la miel abundante,  
que en ruecas de oro al Sol hilan,  
que rebofando en los bordos,  
por el corcho se destila  
hasta el suelo , donde encuentra  
tal vez la leche vertida  
del tarro , que al Pastor sobra,  
ò la hartura desperdicia,  
con que plato dulce aqui  
tienen tambien las hormigas.  
De azules ubas colmados  
mis lagares , fertilizan  
las cubas , y las tinajas;  
y aunque son casi infinitas,  
y cada Octubre se añaden  
otras tantas , de mis viñas  
es tanto el opimo fruto,  
que siempre por la vendimia  
vengo à tener una extrema  
necesidad de vasijas.  
Amontonado en las heras  
tengo el trigo algunos dias  
mientras se enfanchan los troxes,  
ù otros sylos se fabrican,  
con que es deposito el campo  
del oro de mis espigas,  
hasta que por el Otoño  
lo restituyo à sus minas.  
Mas no es esta la mayor  
fortuna , que me acredita  
de venturofo , lino  
el contento , y la alegria  
con que vivo en este estado,  
porquè de todas las dichas,  
no es mejor la que se tiene,  
fino la que mas se estima.  
En este Lugar naci  
entre castaños , y encinas,  
y jamàs he visto al Rey,  
ni à la Corte de Sevilla,  
con estàr de aqui dos leguas,  
que en sesenta años de vida,  
parecerà que es capricho  
de extravagante porfia,  
pues no es fino natural,

que es tanta la antipacia  
con que miro al Cortesano,  
de ceremonias fingidas  
vestido siempre el semblante,  
que juzgo no trocaria  
por sus levantadas Torres  
aquesta humilde Alqueria.  
Con mis Ziguales aqui  
vivo honrado , y sin codicia  
de honores vanos. O quanto  
yerra aquel , que solicita  
encumbrarse à las Estrellas  
para dàr mayor caida!  
Exemplo el gigante Roble  
me ofrece , quando à las iras  
del embravecido Noto  
rindiò su sobervia altiva;  
pero la caña , que humilde  
estuvo en su estado fixa,  
burlando de sus violencias,  
no peligra en la ruina.

*Sale Beatriz , y Montano.*

*Mont.* Aqui està , los dos lleguemos;

*Beat.* Padre , y señor?

*Juan.* Beatriz mia?

hijo Montano , què es esto?

*Mont.* Pèdirtè , señor , queria  
un favor solo.

*Beat.* Lo mismo  
de ti mi amor solicita.

*Mont.* Pero no te has de enojar:

*Juan.* Prendas del alma queridas,  
alivio de mi vejez,  
què cosa avrà , que me pida  
vuestra humildad , que no haga?  
Quanto los ojos registran  
es vuestro , y para vosotros  
lo adquirieron mis fatigas.

*Mont.* Pues , señor , porque te alegres  
alguna vez , por tu vida  
que salgas à ver al Rey,  
que oy dicen , que à nuestra Villa  
viene à cazar , y yà el Pueblo  
à recibirle camina  
fuera del Lugar.

*Beatr.* Disponte  
à hincarle la rodilla;  
pues que nos mantiene en paz,  
tanta rustiquez olvida.

*Mont.*

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

*Mont.* Ponte el vestido de fiesta,  
y muy galán ::: *Juan.* No profigas:  
què es ver al Rey ? estais locos?  
Lo que nunca hice en mi vida,  
tampoco he de hacerlo aora;  
yo he dado en esta porfia:  
servirle , y no verle quiero,  
y no es en mi grosseria,  
sino atencion , y respeto:  
que el Sol , Monarca del dia,  
alumbrandonos à todos,  
ciega à aquel que le registra,  
dando à entender , que se ofende  
del que su luz averigua.  
Al Rey no he de ver la cara,  
porquè ya en la postrer linea  
de mis años , fuera ocioso  
lograr su vista sin vista.  
Daràme , porque le vea,  
Encomienda, ò roxa Insignia?  
Yo puedo servirle mas,  
que de desprecio , y de rifa?  
Amarle , y obedecerle  
me toca con lealtad fina,  
como à Deydad Soberana,  
pero à verle no me obliga.  
No quiero ver Reales pompas,  
que yo tambien , si se mira,  
como Sabio en mi Retiro,  
soy Rey de aquesta Alqueria.  
Mis Ciudades son los riscos;  
los Campos son mis Provincias,  
de quien es Cetro el arado,  
que asido à la mano mia,  
và con igualdad formando  
los surcos , cuyas campiñas,  
bien gobernadas del brazo,  
que su aspereza cultiva,  
allanando la que sube,  
subiendo la que se humilla,  
fertiles ricos tributos  
me ofrecen agradecidas.  
Las alfombras , y brocados,  
el Mayo me los matiza;  
mis doseles son los troncos,  
y no de flores texidas,  
sino de frutas sabrosas:  
mirad qual serà mas rica,  
allà una sombra , que adorna,

ò aqui una verdad , que obliga  
O dichosa à todas horas  
amada soledad mia!  
solo tu silencio adoro,  
solo tu quietud me alivia.  
De què puede aprovecharme  
ver la Magestad altiva,  
faustos , Coronas , y Cetros,  
si al fin no ay segura dicha,  
y en una mortaja pàran  
del Mundo las alegrías?

*Beat.* Dexemosle con su tema:  
què opinion tan exquisita!

*Mont.* Quando otros , por ver al Rey,  
largas jornadas caminan,  
èl se retira , y esconde.

*Jacint.* Què necia filosofial

*Beat.* A què racional no alegra  
ver la presencia , y la vista  
del Principe soberano?

*Jacint.* No vi tan ruda porfia.

*Mont.* Diferente condicion,  
Beatriz hermana , es la mia,  
pues muero por ver la Corte,  
y aquesta rustica vida  
me cansa , y solo me agradan  
cortesanias bizarras,  
adornos , plumas , y galas,  
que lo demas es mentira.

*Beat.* Tienes razon , porque yo,  
siempre que dexo la Villa,  
y à la Corte voy , no ay gala,  
por mas vistosa , y mas rica,  
que no estrene mi cuidado:  
tu , Montano , aora mira  
como puede estar gustosa  
en una Aldea pagiza,  
quien todos sus pensamientos  
tiene en la Corte : Ay , Jacintal  
Gutierre Alphonso es mi norte,  
en èl mi ventura estrieva.

*Mont.* Muy bien podia mi padre,  
con la riqueza infinita,  
que le ha dado el Cielo , darte  
por esposo , Beatriz mia,  
un gran Cavallero , pues  
darte con èl bien podia  
cien mil ducados de dote.

*Beat.* En su condicion es rifa

*vase.*

De Don Juan de Matos Fragofo.

pensar que ha de darme estado,  
que no sea à la medida  
de su humilde nacimiento;  
pero la eleccion es mia.

Yo voy à la Iglesia, hermano,  
porque oï decir, que oiria  
Missa en ella el Rey. *Mont.* Si allà  
vieres à Constanza, dila  
mis finezas. *Beat.* Para què  
si viene, puedes decirle  
tu amor, que un amante firme,  
mejor su pafsion explica.

*Mont.* Dices bien, à Dios. *Beat.* A Dios.

*Jacint.* Señora, vamos aprisa,  
que el que las joyas te dió  
por allì passa. *Beatr.* Oy, Jacinta,  
del amor que le he cobrado  
mucho me temo à mi misma.

*Vanse, y sale Constanza.*

*Mont.* En hora buena, Constanza;  
tu hermosura peregrina  
salga à dár rayos al Sol,  
que yá avaro me decia,  
mormurando entre las hojas  
de esta floresta sombría:  
Campos, que viene Constanza;  
flores, que amanece el dia.

*Cost.* Para otra ocasion, Montano,  
dexa las lisonjas tibias,  
que aora vamos à vèr  
al Rey, que viene à esta Villa:  
Tu eres rico, yo soy pobre,  
y si mi hermosura estimas,  
ò subeme à tu riqueza,  
ò à mi pobreza te humilla.  
Tu aora con el amor  
consulta mis tyrantias,  
pues no he de oïr tus finezas;  
sin que el Cura las bendiga. *vase.*

*Mont.* Escucha, detente, aguarda:  
de sus hebras de oro asida  
me lleva el alma; mas quien  
logrò sin pension las dichas? *vaf.*  
*Salen el Rey, Don Gutierre, Alvar Nuñez,  
y Martin.*

*Rey.* Con la ocasion de la caza *ap.*  
he venido à aquesta Aldea,  
por si otra vez llego à vèr  
aquella Serrana bella,

à quien me inclinan los Astros;  
con tan oculta violencia,  
que ignoro, si en mis sentidos  
es esta importuna idea  
afecto de pafsion noble,  
ò influxo de mis estrellas:

Famofa Templo, Alvar Nuñez!  
*Alvar.* Señor, para ser Aldea,  
es el portico admirable.

*Gut.* Un hombre rico ay en ella,  
que de Ornamentos, y Altares  
la enriqueció de manera,  
que iguala à las de la Corte.

*Rey.* Antes de entrar en la Iglesia  
la curiosidad me llama  
à vèr una estraña piedra,  
losa, ò sepulcro entallado  
de tan desusadas letras,  
que la atencion prende. *Gut.* Alguna  
memoria será de aquellas,  
que los Antiguos ponian  
en las sepulturas.

*Salen por un lado Beatriz, y Jacinta  
junto al paño.*

*Jacint.* Llega,  
Beatriz, sin temor. *Beatr.* Jacinta,  
el verle me desalienta,  
que sin duda es gran señors;  
muriò mi esperanza necia.

*Jacint.* Mucho mas iguala Amor;  
*Beatr.* Como quieres tu, que sea  
posible, que un Cavallero  
por esposa à una hija quiera  
de Juan Labrador? *Jacint.* Señora,  
no fueras tu la primera,  
que al dosèl, desde la albarca  
Hegáras.

*Salen por otro lado al paño Gil, Antow,  
Tirso, y Bruno.*

*Tirso.* Gil, no nos sienta.  
*Gil.* Pifa quedito. *Brun.* Yá estamos  
viendo su perliquitencia.

*Tirso.* Oyes, tambien tiene barbas  
como yo. *Gut.* Pues vuestra Alteza  
tiene el semblante risueño,  
sin duda su inscripcion muestra  
le entretuvo. *Rey.* Es la mas rara  
inscripcion, y la mas nueva,  
que vi en mi vida, y merecen

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

ser de diamante sus letras:  
extraño epitafio ! leedle.

*Gutier.* Dice de aquesta manera:

Yace aqui Juan Labrador,  
que nunca sirviò à señor,  
ni viò la Corte , ni al Rey,  
y venerando su ley,  
ni temiò , ni diò temor,  
ni tuvo necesidad,  
ni estuyo herido, ni preso,  
ni en sesenta años de edad  
viò en su casa mal sucesso,  
embidia, ni enfermedad.

*Alvar.* Epitafio peregrino!

*Rey.* No avrà en el mundo quien pueda  
dexar tan rara memoria.

*Gut.* No pone año de la fecha,  
ni quando murió. *Rey.* Es verdad:

Yo me holgàra, que viviera,  
para conocer à un hombre  
tan singular. *Gut.* Cosa es éssa  
facil de saber, señor:  
Mancebo, el de la montera,  
llegaos aqui, no temais.

*Llega temblando.*

*Tirso.* Què manda su Reverencia,  
digo su Paternidad,  
su Jamestad, ò Insolencia,  
su Merced, ò Señoría?  
De los pies à la cabeza  
alguna le ha de acertar.

*Gut.* Mirad que os habla su Alteza.

*Rey.* Como os llamais? *Tirso.* Señor, *Tirso.*

*Rey.* Sois Pastor? *Tirso.* Y de unas fieras,  
que es desvergüenza nombrarlas,  
y vergüenza el no comerlas.

*Rey.* Decidme, quien es aqui  
Juan Labrador? *Tirso.* So un bestia,  
no quitando lo presente,  
y no sabrè dár respuesta:  
à Beatriz se lo perscude.

*Rey.* Quien es Beatriz? *Tirso.* Es aquella  
Serrana, que se recata,  
del Pueblo la mas discreta.

*Gut.* Serrana hermosa, llegad,  
que os llama el Rey: mas no es esta, *ap.*  
Cielos, la que adoro? *Rey.* Amor, *ap.*  
què es lo que ven mis potencias?

Este es el bello motivo,

que me conduce à esta Aldea.

*Beat.* A vuestras plantas, señor,  
està Beatriz. *Rey.* De la tierra  
alzado, bella Labradora,  
que se quejarà la esfera  
del Sol, deste injusto aplauso,  
viendo à mis pies sus estrellas.  
Amor, què absoluto imperio *ap.*  
es el tuyo? O quien pudiera  
passar la voz à los ojos!

*Beat.* Què es lo que manda su Alteza?

*Rey.* El despejo es Cortesano:

Quien es en aquesta Aldea  
Juan Labrador?

*Beat.* Es mi padre. *Rey.* Luego vive?

*Beatr.* Y con tan buena  
salud, que puede apostar  
à duracion con las peñas,  
pues siendo de sesenta años,  
edad en que el hombre peyna  
caducas canas, jamàs  
tuvo un dolor de cabeza.

*Rey.* Pues como en su sepultura  
tiene yà puesta la piedra?

*Beat.* Porque dice, que es un loco  
el que fabrica vivienda  
para cien años de vida;  
y como ha de ser la hueffa  
su habitacion muchos siglos,  
la edifica antes que muera.

*Rey.* Y es rico Juan Labrador?

*Beatr.* Señor, mucha es su riqueza,  
cinquenta pares de mulas,  
y ochenta de bueyes pueblan  
la campiña en sus arados;  
y en la rustica tarea  
cien hombres tiene ocupados.

*Rey.* Què viste? *Beat.* Una parda jerga.

*Rey.* En què come? *Beat.* En toasco barro.

*Rey.* Por què causa? *Beat.* Es, que se precia  
de ser humilde, y no gusta  
de vanidades superfluas.

*Rey.* Es avariento? *Beat.* Antes gasta  
mucha parte de su hacienda  
con los pobres, y para ellos  
ciertas heredades siembra,  
cuyo fruto igual con todos  
le reparte en la cosecha.

*Rey.* Hombre extraño! y por què causa

De Don Juan de Matos Fragofo.

Filofofe fe defleña  
de ver à fu Rey? *Beat.* El dice,  
que le ama, y le refpecta  
como humilde, y buen vaffallo,  
y que le darà fu hacienda,  
pero que no quiere verles;  
y es, gran feñor, de manera  
efte capricho en que ha dado,  
que fiempre que vueftra Alteza  
por aqui paffa, fe efconde.

*Rey.* Dichofo èl, que fe contenta  
con fu eftrado, fin que afpire  
à mas fortuna, que aquella  
en que nació; pero el modo  
de defpreciar mi grandeza,  
no quererme ver, embidio;  
y à no fer Rey, folo fuera  
Juan Labrador: Y què eftrado  
dár à fus hijos intenta  
con tanta riqueza? *Beat.* Dice,  
que aunque darme bien pudiera  
cien mil ducados de dote,  
que no quiere que yo fea  
mas de lo que foy; y afi,  
con otro igual fuyo pienfa  
en efte Aldea cafarme,  
que èl no busca mas nobleza,  
que aquella que Dios le ha dado,  
y de fer lo que es fe precia.

*Rey.* No ferà afi, porque yo *ap.*  
primero, Serrana bella,  
al tófigo de mis anfiar  
morirè, que verte agena:  
y què decís vos? *Beat.* Yo tengo  
tan alta, feñor, la idèa,  
que no ay fortuna encumbrada,  
que humilde no me parezca,  
folo me agrada la Corte,  
y fu hermosa diferencia.

*Rey.* Quieres venir à la Corte?

*Beat.* Quando fe cafe fu Alteza  
con la Infanta de Aragon,  
cuya boda Efpaña efpera,  
entonces me llevarà  
para Dama de la Reyna,  
porque para menos juzgo,  
que no faldrè de mi tierra.

*Mart.* Parece que habla contigo,  
no es la villana muy lerda.

*Rey.* A no fer vueftra hermosura  
de inferior fortuna, fuera  
muy facil. *Gutier.* El Rey la mira.

*Mart.* Como es Sabio, con prudencia,  
las Leyes de la Partida  
quiere acabarlas con ella.

*Sale un Criad.* Yà efte todo prevenido,  
bien puede entrar V. Alteza.

*Rey.* Yo buscarè otra ocafion *ap.*  
para mejor poder verla,  
fin nota de mi refpeto.

*Gutier.* Toda la atencion me lleva. *ap.*

*Rey.* Vamos: què os ha parecido,  
Don Gutierre, la fobervia  
del Filofofe Villano?

*Gutier.* Blafona con accien necia,  
que à feñor nunca ha fervido,  
ni ha querido ver la Regia  
Mageftad: dos vanidades  
à fu humildad bien opueftas.

*Rey.* Que por no verme fe efconde,  
y feruir à otro condena!  
confefio que me he picado;  
yo dispondrè de manera,  
que firva à feñor, y que  
oy Juan Labrador me vea. *v.ufe.*

*Vill.* Viva Alfonso, viva. *vanfe.*

*Beat.* Viva,

pues viene à honrar nueftra Aldea.

*Gutier.* Serrana hermosa, en quien pufè  
lucos el Sol, y Amor flechas,  
efcuchame dos palabras.

*Beat.* Si harè, como mas no fean.

*Gutier.* La primera es, que en la Corte  
vi vueftra rara belleza;  
y la segunda, que al punto  
os rendì el alma en ofienda.

*Beat.* No foy la que vos pensais,  
que ay muchas que fe parezcan.

*Gutier.* No puede engañarfe el alma,  
que es oculta providencia,  
que reconozca la herida  
del delinquente la ofenfa.

*Beat.* Como quieres que à la Corte  
me vaya à fer Vandolera,  
teniendo segura yo  
à quien matar en mi Aldea?

*Gutier.* Es, que fon aquellos triunfos  
de mejor naturaleza,

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

y la que es deidad humana,  
con pocos no se contenta.

*Beat.* Mirad, que estais engañado.

*Gutier.* Ved, que es aquesto evidencia:

podeis negar, que essa mano,  
en cambio de mis finezas,  
me diò, para ser dichoso,  
en un diamante esta estrella?  
Con què motivo escondéis  
la mano, y tirais la piedra?

*Beat.* Es, que la distancia que ay  
entre los dos, defalienta  
mi inclinacion. *Gutier.* De dos voces,

alta, y baxa, el arte ordena  
una conforme harmonia:  
luego el amor bien pudiera  
unir de dos voluntades  
una musica perfecta,  
que en su punto con el alma  
conformasse la pequeña?

*Beat.* Así es verdad. *Gut.* Pues de què  
os rezelais? *Beat.* No quisiera,  
que por saltar à la prima,  
destemplasse la tercera.

*Gutier.* Mucho mas puede el amor.

*Beat.* Un olmo tiene esta Aldea,  
adonde de noche, al son  
del pandero, y la vihuela,  
se juntan las Labradoras:  
si disfrazado à la fiesta  
venis, los dos hablarèmos.

*Gutier.* Valdrème de essa cautela.

*Beat.* Y aora, porque nos miran,  
me voy con vuestra licencia,  
por no dàr aora::: *Gut.* En tus ojos,  
Beatriz, el alma me llevas.

*Beat.* Por esta os doy la memoria.

*Gutier.* Luego os quedarèis sin ella?

*Beat.* Es, que mi fè tiene muchas,  
y unas vãn, y otras se quedan;  
y vos què hareis? *Gutier.* Suspirar  
mientras durare esta ausencia.

*Beat.* Quien lo acredita? *Gut.* Mi amor.

*Beat.* Como lo sabrè? *Gut.* En la prueba.

*Beat.* Qual serà el testigo? *Gut.* El tiempo.

*Beat.* Solamente essa respuesta  
esperaba; à Dios. *Gut.* A Dios:  
què mal se templa una penal *ap.*

*Beat.* Lo que un rendimiento obliga! *ap.*

*Gut.* Què poco debo à mi estrella! *ap.*

*Beat.* Así no fueras tan noble! *ap.*

*Gut.* Así desigual no fueras! *ap.*

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Jacinta, y Beatriz de Labradoras:*

*Beat.* Solo está el olmo, Jacinta.

*Jac.* Todavia para el bayle  
no se han juntado en su sitio  
las mozas, y los zagales:  
muy temprano hemos venido.

*Beat.* No es mucho me anticipasse;  
por ver si Gutierre Alfonso  
estaba yà aqui, pues sabes,  
que dispusimos los dos,  
que viniesse en otro trage  
disfrazado, para verme.

*Jac.* Solo de essa suerte es facil  
que os veais; sin que lo note  
la malicia, y villanage.

*Salen vestidos de Labradoros D. Gutierre;  
y Martin.*

*Mart.* En lo intrincado del bosque  
atado el cavallo à un sauce  
dexè, señor. *Gutier.* No es posible,  
que así nos conozca nadie:  
este es el olmo, Martin,  
donde vienen à juntarse  
los Mancebos del Lugar  
à hacer sus fiestas, y bayles,  
y adonde; pero què miro!

*Mart.* Si no es ella, que me maten!

*Jac.* El es sin duda. *Beat.* El rezelo  
no es mucho que me acobarde.

*Gutier.* Gallarda hermosa Aldeana,  
que con armas desiguales,  
para este aplazado sitio  
ayer me desafiastes,  
no direis que no he cumplido  
con el duelo como amante,  
pues deponiendo el adorno  
cortefano; en este trage  
rustico el amor me puso,  
para no embozar verdades:  
Yà, Beatriz, soy Labrador,  
y para mi no era ultrage,  
si como siembro suspiros,  
cogiera seguridades.

*Beat.*

De Don Juan de Matos Fragofo.

*Beat.* Mucho mas me obligaria  
vuestra fineza en el lance,  
fi como trueca el vestido,  
las intenciones trocasse.

*Gutier.* No es el agua desta fuente,  
que borda el florido margen,  
tan pura como la mia.

*Beat.* Tanto me quereis? *Gut.* No vale  
todo el Imperio del mundo,  
ni quanto el Cielo reparte,  
para mi, lo que effos ojos,  
esta gracia, esse donayre,  
con que estos campos florecen;  
dulce alimento suave  
del alma. *Beat.* Alimento dices?  
Juego podras sustentarte  
solo con verme? *Gut.* Es verdad.

*Beat.* De que fuerte? *Gut.* No lo estrañes,  
pues nuevos Sabios afirman,  
que junto donde el Sol nace  
una selva ay tan amena,  
que viven sus naturales  
del olfato de las flores,  
que en aquellos campos nacen.  
Si puede el olfato dar  
alimento, no te espante,  
fi estos viven de un sentido,  
que viva yo de mirarte.

*Beat.* Con estas sofistrias  
venis muy falso a burlarme;  
mas porque no me trateis  
con aquel comun ultrage  
de falsa, tyrana, aleve,  
esquivia, ingrata, inconstante;  
que son de los que se quezan  
las ceremonias vulgares,  
digo, que yo lo agradezco;  
pero aveis de perdonarme,  
que no he de corresponderos  
por mas que os mostreis amante.

*Gutier.* Pues como se compadece  
agradecer con desayres?

*Beat.* Muchas veces la razon  
al gusto no le perluade,  
y deudas de la memoria  
tal vez las niega el semblante.

*Gutier.* Quien dice agradecimiento,  
dice favor. *Beat.* Es constante;  
pero los mios seran

con muchas condicionales:

*Gutier.* Y quales son? *Beat.* Ya sabeis,  
que es Juan Labrador mi padre,  
que aunque no es de sangre noble,  
es tan limpio su linage,  
que en la esfera de hombre llano  
tiene todos los quilates,  
para que en el se dibuxe  
de la nobleza el esmalte,  
como el preparado lienzo  
del metal rudo, a quien hace  
capaz para los relieves,  
de la materia lo habil;  
y que yo, siendo hija fuya,  
he de llevar adelante  
esta vanidad humilde,  
que de mi no esta distante  
lo noble, mas que en la dicha,  
pues quanto dispenfa el ayre  
del cortefano exercicio,  
primores y habilidades,  
que alli en la Corte las Damas  
de mas espiritu saben,  
todo lo aprendi, y no soy  
Labradora en el language,  
fino en el tiempo, que finjo  
lo rustico por desayre.  
Y sobre aquesta riqueza,  
que puede otro lustre darmé;  
pues de la virtud, y el oro  
en noble compuesto se haces;  
y quando mi pensamiento  
Aguila al Sol se encumbrasse,  
dando glorioso motivo  
a las memorias del jaspe,  
no fuera error, pues que vemos;  
que sobre el olmo gigante  
hace nido el paxarillo,  
fin que el frondoso omenage  
de sus hojas le desdese,  
antes del tyrano ultrage  
del Cazador le desfiende:  
similitud Real, imagen  
de atributo generoso,  
que honrar al humilde sabe.  
Pero para que me canso,  
Cavallero, en declararme  
con vos, fi es un imposible  
lo que emprende mi dictamen?

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

Id con Dios, porque ya es tiempo de que se comience el bayle, y no será bien que os vean en este sitio. *Gutier.* Escuchadme: que imposible puede aver, que mi fineza no allane?

*Beat.* El mayor.

*Gutier.* Qual es? *Beat.* Direis que es locura. *Gut.* En vos no cabe: decidlo. *Beat.* Pues entendido tened, por ultimo lance, que si no os cais conmigo, quanto intentais es en valde.

*Gutier.* Si solo en esso consiste el favorecerme, y darme lugar en vuestra memoria, porque mi fineza passe al logro feliz que espero, será una firma bastante de mi mano? *Beat.* Los papeles no veis que los lleva el ayre?

*Guti r.* Pues como quier es que sea?

*Beat.* Decirlo aora no es facil: mas porque en secreto hablemos los dos esta noche:::

*Sale Mont.* Qué haces, hermana?

*Beat.* A estos dos mancebos decia, como mi padre, para su labor, ya tiene ogaño gente bastante, y que mas no ha menester.

*Mart.* Señor, si mientras durasse la vendimia, usted quisiere añadir mas dos jornales, le serviremos, y sepa, que es mi compañero un grande vendimiador de majuelos.

*Mont.* Y vos? *Mart.* Los vuelvo vinagre.

*Mont.* Pues de qué servís? *Mart.* Yo soy baquero. *Beat.* Que me atajasse ap. decirle el modo con que podia esta noche hablarme!

*Gutier.* Si en mi repara, ay gran riesgo.

*Mart.* Pues yo haré por deslumbrarle, y siendo baquero, tengo modos de ordeñar notables à las bacas mas feroces.

*Mont.* De qué manera? *Mart.* Es mui facil. Tengo una piel de becerro,

y cubriendome el semblante con ella, me pongo en quatro pies, pues que piensa la madre, que soy su hijo, y se llega muy maufa el pezon à darme: Aprieto entonces la mano, y lleno de leche un zaque, y la voy dando papilla mientras me mira, y me lame.

*Mont.* Como os llamais? *Mart.* Alcarraza.

*Mont.* Y effotro Zagala? *Mart.* Juan Frayle.

*Gutier.* Y ambos de Sierra Morena, adonde, por cierto lance de amor, que tuve con otro Pastor, fue fuerza ausentarme.

*Mont.* Vos teneis gentil presencia.

*Mart.* Y no dà ventaja à nadie en correr, saltar, y hacer estrañas habilidades.

*Mont.* Bien se echa de ver: los dos hablad mañana à mi padre, que podrá ser que os reciba.

*Los dos.* Pues à Dios.

*Mont.* No os vais, que es tarde? y puesto que à este Lugar à tan buen tiempo llegasteis, favoreced nuestra Aldea con ver, y asisfir al bayle.

*Mart.* Y si nos coge la noche, avrà pajar? *fac.* Oy reparte el Alcalde cena à todos, por ser fiesta, que el Pueblo hace cada año por este dia.

*Mart.* Como aya cena, avrà catre, porque en llenando el xergon, no ay cuerpo que no descanse: que grita es esta? *fac.* Yà todos vienen al olmo à juntarse.

*Salen los Labradores, y Labradoras cantando, y baylando.*

*Musc.* Viva la flor del amor, viva la flor, viva la flor del valle, viva la flor; viva la flor del Alcalde, que à todos fruto reparte: viva la flor, viva la flor, viva la flor del Amor.

*Beat.* Cada qual tome su asiento para entretener la tarde.

De Don Juan de Matos Fragofo.

*Mont.* Aquí, Conftanza divina,  
puede tu beldad fentarfe,  
pues dicen, que el corazon  
fe inclina mas à esta parte.

*Cof.* Aquí junto de tu hermana  
estarè de mejor ayre.

*Beatr.* Esta es la primera vez,  
Conftanza hermosa, que el bayle  
te ha merecido apacible:  
De quando acà tan afable  
fe permite tu hermosura  
à los festejos vulgares?

*Cof.* No es mucho, Beatriz, amiga,  
que este fuceffo en mi estrañes,  
porque como mi Retiro  
es natural, y no es Arte,  
juzgaràs, que es ligereza  
venir al olmo esta tarde;  
pues no es fino obedecer  
à Juan Labrador tu padre;  
que como en Vega-Florida  
tiene el dominio que fàbes,  
me mandò, que aquí vinieffe,  
y que èl tambien vendrà al bayle,  
como galán, à servirme;  
dueño es de las voluntades  
en blandura, y cortefia.

*Beat.* Grande novedad fe me hace,  
que mi padre al olmo venga.

*Mont.* Ea, falgan los Zagales  
à baylar, y cada uno  
haga fus habilidades.

*Mart.* Preftenme unas castañuelas,  
que quiero baylar: tocadme  
el Villano. *Tirfo.* Norabuena,  
los Muficos fe lo canten.

*Mufic.* El Villano, que no quiere  
con fu Dama fer galante,  
tunda linda cayga en èl,  
que le muela, ò que le ablande.  
Al Villano, què le importa  
fer veloz de carcañales,  
fi al dãn, dãn, siempre està docil,  
y al dèn, dèn, nunca està facil?  
Quando en fu casa el Villano  
tràs, tràs, à la puerta llama,  
en viniendo fu tin, tin,  
un to, to, dà, que le ladre.

*Mont.* Salga aora el companero:

*Gut.* Si harè; pero aveis de darmè  
licencia, para que yo  
à una Dama à baylar faque.

*Mont.* Effe es voluntario estilo,  
facad la que os agradaré.

*Gut.* Tocad la gallarda: à vos  
os elijo. *Beat.* Que me place;

*Mufic.* Pastores del monte,  
baxad à estos valles,  
porque el Dios de Apolo  
yá quiere ausentarfe.

*Gut.* Con què industria, Beatriz mia,  
podrè aquefta noche hablarte?

*Beat.* Estad con cuidado, que  
yo os lo dirè en un romance:

*Mufic.* El Planeta hermoso,  
que à dár vida nace,  
fi despierta en flores,  
yá muere en crystales.

*Beat.* Advertid, que hablo con vos  
quando un pañuelo facaré.

*Tirfo.* El forastero, y Beatriz  
lo han hecho de muy buen ayre:  
fientefe, y falga Conftanza  
con Montano. *Cof.* Serà en valde  
persuadirme, porque yo  
nunca he baylado. *Tod.* Pues cante;

*Cof.* Norabuena: fi es estilo

que cada qual haga alarde  
de fu habilidad, yo quiero  
obedecer: ea, dadme

el instrumento. *Brun.* Allá vá  
de mano en mano. *Gut.* Inconftante  
fortuna, à mi amor turbada, *ap.*  
fed una vez favorable.

*Canta Cof.* Coronaba el Sol fu frente  
con los desdenes de Dafne,  
que un noble rigor obliga  
mas que un favor, fi es mudable:  
De lo esquivo de fu planta  
fe formò un verde plumage,  
porque sea un pie de nieve  
heroyco Laurèl de Marte:  
Huya veloz, y esquivo Dafne;  
pues de olvido fu memoria nace:

*Beat.* Mas noble entretenimiento  
es el hablar, cefse el bayle  
por aora, y cada uno  
algunos versos relate.

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon:*

*Tirso.* Yo dirè unas seguidillas.

*Cof.* Yo una glosa muy notable.

*Facint.* Yo una cancion à una tuerta.

*Anton.* Yo à un givado un vejamen.

*Gil.* Yo à un cojo unos pies quebrados.

*Beat.* Yo repetirè un romance.

*Tirf.* Empiece Beatriz. *Beat.* Yà empiezo,  
es de una Comedia un lance.

A cierta Aldeana hermosa  
festejaba un Cortesano,  
èl era un Sol de la Corte,  
ella del monte un milagro;  
Intentò lograr su afecto  
el amante enamorado,  
remitiendo à una promessa  
todo el desempeño hidalgo.

Mas ella, que su honor precia  
mas, que el Imperio mas alto,  
porque teme una caida,  
quiere que la dè la mano.

De firmas, ni de palabras  
no assegura su honor caido,  
que quien en papeles fia,  
se suele quedar en blanco.

Vencido de su hermosura  
vino à verla disfrazado,  
y à las puertas de su Aldea;  
estando los dos hablando,  
en preguntas, y respuestas,  
(que como Amor es letrado,  
suele acotar agudezas  
para convencer ingratos)  
quando, porque yà baxaban  
del Monte los Aldeanos,  
le dixo la Labradora:

*Saca el pañuelo.*

Cavallero, con vos hablo:  
yà veis, que de muchos ojos  
no està seguro el recato,  
si antes que os vais à la Corte  
quereis hablarme, àzia el campo  
cae una puerta, que cubren  
unos laureles copados,  
por ella entrareis seguro,  
y guiando el lento passo  
à un cenador, que guarnecen  
de una mata espesos ramos,  
entre ellos podeis oculto  
esperar solo; y quando

en la mitad de su curso  
la noche dè su tocado,  
para enseñar las estrellas  
defarrugue el negro manto;  
baxarè à veros: Aqui  
avia unos versos largos,  
en que pintaba el Poeta  
de Amor los triunfos, y lauros;  
de que no me acuerdo aora;  
otro refiera otro tanto.

*Gut.* Con esto Beatriz me avisa *ape.*  
del modo prudente, y sabio  
con que he de verla esta noche;  
mi suerte se ha mejorado.

*Tirf.* Yo quiero decir mis copras;  
pero alli viene mufamo.

*Sale Juan Labrador, y levantanse todos.*

*Juan.* Buenas tardes, Cavalleros,  
Dios guarde al conclave honrado:  
avrà lugar para todos?

*Cof.* Quien le ha ganado entre tantos,  
seguro tiene el de todos.

*Juan.* Nada perderà tu agrado  
en darmele junto à ti,  
Constanza hermosa. *Cof.* Si el lado  
de mi humildad te merezco,  
yo vengo à ser la que gano. *Sientase.*

*Juan.* Ea, prosigase el juego,  
todos bolved à sentaos,  
que en mi mocedad me acuerdo,  
que en el Lugar donde estamos  
era yo toda la embidia  
de los mancebòs gallardos,  
vencia à todos corriendo,  
ganaba à todos tirando;  
mas (ò caduca memorial)  
què aprisa al arbol lozano  
marchitò sus verdes hojas  
el Otoño de los años!

*Tirf.* Llas mozas con llos mancebos  
comience à casar mufamo,  
y no se le acuerde aora  
lo de los nidos de antaño,  
y à mi me case el primero.

*Juan.* Sabed, si me hucéis Vicario,  
que he de casar muy de veras,  
pues jamàs, por ningun caso,  
en mi vida hablè de burlas,  
ni juguè nunca de manos,

*De Don Juan de Matos Fragofo.*

dos cosas que ha de tener  
el hombre prudente, y sabio.  
Esto supuesto, y que yá  
es tiempo de dár estado  
à mis hijos, yo quisiera,  
Costanza, que este muchacho  
Principe del Mundo fuera,  
para honrarle con tu mano.  
Yo no reparo en hacienda,  
pues tanta el Cielo me ha dado,  
sin merecerle ninguna,  
que colmado estoy de quanto  
puede discurrir la idea.

Lo que busco, y lo que amo  
para mi hijo, es muger  
virtuosa, y si en ti hallo  
discrecion con hermosura,  
honestidad, y recato,  
no solícito otro dote,  
pues juzgo, que dando en cambio  
por la virtud mi riqueza,  
que he comprado muy varato.

Y así, Costanza, dotarte  
quiero en treinta mil ducados,  
de lo mejor de mi hacienda,  
no en alhajas, ni brocados,  
sino en tierras solamente,  
que es del politico trato  
el tesoro mas seguro,  
pues vemos que los Palacios  
perecen con la ruina:  
enférma el pobre ganado;  
el oro mas escondido  
suele hurtar la injusta mano;  
todo en duracion peligrá,  
pero nunca falta el campo:  
esto quiero, y esto gusto,  
que se haga mañana, vamos. *Levantaf.*

*Mont.* Postrado à tus pies me tienes.

*Cost.* Hechura soy de tu mano.

*Mont.* Albricias, corazon mio, *ap.*  
pues yá mi amor se ha logrado.

*Jacint.* Por qué, señor, à Beatriz  
no casas tambien? *Juan.* No hallo  
en el Lugar casamiento.

*Jacint.* Pues dafela à un Cortesano.

*Juan.* Cortesano? no en mis dias,  
para que lo que he juntado,  
y lo que adquirí sufriendo,

èl lo desperdicie holgando:  
en esto de casamientos  
la igualdad es la que alabo;  
à mi no me desvanee  
la riqueza, Juan me llamo:  
Yo solo quiero, que tenga  
el que fuere su velado,  
tres cosas, hombre de bien,  
sangre limpia, y paño pardo.

*Todos, y Music.* Muchos años viva  
Costanza, y Montano,  
y su padre, y todo  
viva muchos años.

*Mart.* Que me deguellen si huviere  
en el Mundo hombre tan raro,  
que la nobleza desprecie;  
vive Dios! *Gut.* Calla, y mis passos  
sigue, Martin; y pues yá  
la noche rinde su manto,  
yo harè, que de mi se acuerde  
el Filosofo Villano. *Vanse.*

*Salen el Rey, y Alvar Nuñez.*

*Alvar.* Que te aya puesto en cuidado,  
gran señor, un Labrador!

*Rey.* Su entereza, y necio error,  
Alvar Nuñez, me ha picado,  
y así con este vestido,  
cubierto el adorno Real,  
vengo à vèr este fayal  
de la Magestad debido.

Y aunque sè que la censura  
de muchos me ha de culpar,  
alguna vez se ha de dár  
al Cetro una travesura.

Hacen à un Rey mas glorioso  
los sucesos exquisitos,  
porque tambien los escritos  
se ilustran con lo curioso.

Quantos ay, que por saber  
de Mundo, el Trono dexaron?  
Y quantos ay, que olvidaron  
sus Patrias por querer vèr?  
Yo gusto, què esse mi error  
se cuente por maravilla,  
y que un Rey desde Sevilla  
fue à vèr à Juan Labrador.

*Alvar.* Pues, señor, no era mejor  
que èl à ti te fuesse à vèr?

*Rey.* Esso era usar del poder,

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon,*

y no lograr el primor.  
Que con tal descanso viva  
en su Retiro un Villano!  
Que à su Señor soberano  
ver para hempre se privar  
Que tanto capricho tenga  
un hombre particular!  
Que paffe por su Lugar,  
y que à mirarme no vengal  
Que te aya dado la fuerte  
un estado tan dichoso,  
quando à mi el Cetro penoso  
en afán se me conviertel  
Que le sirvan sus criados,  
y que obedezcan su ley,  
y que se imagine Rey  
de su tierra, y sus ganados!  
Que a la Purpura Real  
no rinda veneracion,  
y que huelle la ambicion  
desde su pardo favall!  
Que se me esconda en su casa,  
quando passo por su puertal  
Pues vive el Cielo, que, abierta,  
ha de saber, que el Rey passa.  
Y que es locura, en rigor,  
oponerse al Cetro Augusto,  
para que vea, que es justo  
ver, y servir al Señor.  
Y que en aquel mismo sèr,  
en que uno mas sobrefale,  
eche de ver, que no vale  
la maña contra el poder.

*Alvar.* Otra mejor aventura  
pensè que aqui te traia.

*Rey.* Y qual es? *Alvar.* Yo juzgaria;  
que de Beatriz la hermosa.

*Rey.* Un Angel me ha parecido,  
Alvar Nuñez, mas no fuera  
quien solo aqui me traxera;  
fino me huviera movido  
este curioso primor  
de mi extravagante idea,  
y es, que à su pesar me vea  
esterecio Labrador.

*Alv.* Y adonde mandas que aguarde  
la gente que te acompaña?

*Rey.* Al pie de aquella montaña,  
hasta que el Sol haga alarde

de sus luces, pues aqui  
esta noche he de quedar.

*Alvar.* Dentro estamos del Lugar,  
y la casa veo alli  
del Villano. *Rey.* Pues à Dios.

*Alv.* A Dios, gran Señor.

*Rey.* Advierte,  
que aquesto ha de ser de fuerte;  
que no salga de los dos:  
ha de casa.

*Dentro Tirso.* Quien voceá?

*Rey.* Vive aqui Juan Labrador?

*Tirso.* Por ti pregunta, señor.

*Saliendo fuera Juan Labrador.*

*Juan.* Quien quieres que aora sea?  
ten cuenta con el portal,  
no se lleve alguna cosa,  
que anda mucha gente ociosa,  
y que vive de hacer mal.

*Rey.* No soy de estos que pensais,  
que aunque parezco estrangero;  
soy un noble Cavallero  
de Sevilla. *Juan* Y què mandais?

*Rey.* Perdime en esta montaña,  
sè que fois rico, y fois noble,  
atè mi cavallo à un Roble  
por la obscuridad estraña,  
y à la Aldea vengo à pie,  
donde el Cura me ha informado;

*Juan.* El Cura no os ha engañado,  
cena, y posada os darè,  
no como allà en vuestra casa,  
con platos, y vanidad,  
mas con nuestra voluntad,  
al modo que acá se passa:  
como os llamais? *Rey.* Yo me llamo  
Don Enrique de Guevara,  
gran Cavallero en Castilla.

*Juan.* Gran Cavallero? Mal aya  
quien por su lengua perdiere:  
mas porque no cayga en falta;  
fois merced, ò señoria?

*Rey.* Vos, con darme aqui posada,  
merced me hareis, y esta quiero.

*Juan.* Mirad vos lo que os agrada,  
que os tratarè, si gustais,  
de Santidad como al Papas  
porque si es ayre una voz,  
y con ella se agassaja,

De Don Juan de Matos Fragofo.

el fer del ayre avariento,  
no sè que fírva de nada.

*Rey.* Mas pareçes Cortefano,  
que Labrador. *Juan.* Como el agua  
foy claro : fentaos aora  
mientras la cena nos facan,  
y efcufemos cumplimientos.

*Gil, Tirfo, Anton.*

*Sale Tirfo.* Què nos mandas?  
*Juan.* Di, que prevenga la cena,  
y dí à mis hijos que falgan:  
que tomeis afsiento os ruego.

*Rey.* Vos os fentad. *Juan.* Efcufada  
es aqueffa ceremonia,  
por no decir ignorancia,  
mandarme fentar à mi:  
vos estais en mi pofada,  
os toca el obedecerme,  
fin que repliqueis palabras;  
fentaos vos, porque yo folo  
puedo mandar en mi cafa.

*Rey.* Yo eftimo, como es razon,  
una atencion tan hidalga. *Sientanfe.*

*Juan.* Hidalga no, Cavalleros;  
pero atenta, aunque villana.

*Rey.* En verdad, que fi en la Corte  
os veo, os doy la palabra  
de pagar el hoſpedage.

*Juan.* Yo en la Corte? linda chanza  
gaftais. *Rey.* Pues no puede fer?

*Juan.* Si allà me aguardais la paga,  
no os pienfo ver en mi vida.

*Rey.* Por què la Corte os enfada?

*Juan.* Porque defde que naci  
me eftoy en eſta montaña,  
fin aver viſto otro mundo,  
y aunque me hicieran Monarca,  
no falhera de mi choza.

Dos camas tengo, una en cafa,  
y otra en la Iglesia, eſtas fon  
mis dos alegres moradas:  
una viviendo me abruga,  
otra en muriendo me aguarda,  
que de la cama al ſepulcro  
ay muy pequena diftancia.

*Rey.* Segun eſſo, en vueſtra vida  
avreis viſto al Rey la cara?

*Juan.* Verdad es que no le he viſto  
mas nadie con mas ventaja

vanera fu Real grandeza,  
y fus leyes ſoberanas.

*Rey.* Pues dicen, que muchas veces  
à eſte Lugar viene à caza.

*Juan.* Todas eſſas, eſcondido  
por no verle, en mi intrincada  
montaña emboscarne ſuelo.

*Rey.* Por no verle? Y por què cauſa?

*Juan.* Es, que aqui de Rey tambien  
un no sè què me acompaña,  
que no embidio fu grandeza,  
pues ſoſpecho, que es mas alta  
la fortuna que aqui gozo;  
que el que tienè menos carga,  
fue ſiempre el mas venturofo,  
y aqui fin pensiones tantas,  
me ſobra el tiempo, y à èl  
el tiempo ſiempre le falta.

*Rey.* Aora con mas razon, *ap.*  
Villano, embidia me cauſas  
con tu advertencia, la mía  
por tu fortuna trocarà:  
què vida es la que teneis  
aqui? que à mi me canſàra.

*Juan.* Yo me levanto al Aurora,  
el dia que me dà gana,  
y à Miſſa voy lo primero,  
dando una limoſna larga  
al Cura, con que aquel dia  
los pobres del Lugar paſſan.  
Rezo alli mis devociones,  
y dando buelta à mi cafa,  
almuerzo dos torreznillos,  
y en medio un pichon, que al ambar  
aventaje el olor puro,  
que deſpide fu fragrancia;  
trato de mi grangería  
halla las doce, en que acaba  
mi familia ſus haciendas,  
y la meſa coronada  
de mis hijos, me combida  
à comer. *Rey.* Quietud eſtraña! *ap.*  
y què comeis? *Juan.* Lo primero,  
para que ſe abran las ganas,  
pica la curioſidad  
de una, y otra fruta varia,  
que os prometo, que en mis huertas  
es tan grande la abundancia,  
que lo que ſe deſperdicia

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

es mas que lo que se gasta.  
Luego viene algun pabillito  
assado, que de migajas  
se criò en esse corral,  
y con otras zarandajas,  
se hace un honrado principio:  
Tras aquesto una olla sacan  
podrida, que os asseguro,  
que no la come Monarca,  
por muchas cosas que la echen,  
mejor. *Rey.* Pues què circunstancia  
tiene mas que la del Rey?

*Juan.* Que se come con mas gana.

*Rey.* En esto teneis razon:  
què vida tan sossegada! *ap.*  
què haceis despues?

*Juan.* Siempre crio  
de limosna un niño en casa,  
que con sus gracias me alegra,  
que es mas natural la gracia  
de un rapàz, que de un truhan,  
que las maneja estudiadas:  
doyle escuela, y quando es grande,  
le doy con que à estudiar vaya,  
ò figa su inclinacion  
al estado que le llama.

*Rey.* Y despues que cae la fiesta,  
què haceis?

*Juan.* Quando el Sol se aplaca,  
tomo una yegua, que al viento  
en ligereza aventaja,  
dos perros, y una escopeta,  
y dando buelta à mis hazas,  
viñas, huertas, y heredades,  
corro, y mato en su campaña  
un par de liebres, y alguna  
vez la perdiz, ò la garza.  
Otras veces à un arroyo  
me baxo con una caña,  
y traygo famosos peces:  
buelvome à la noche à casa,  
ceno muy poco, y me acuesto;  
dando al Cielo muchas gracias.

*Rey.* Vos gozais una fortuna  
la mas dichosa de quantas  
tiene el mundo. *Juan.* Así es verdad,  
no ay vida mas sossegada.

*Rey.* Qualquiera os puede embidiar:  
mas solo os hallo una falta,

que os condena lo discreto.

*Juan.* Y qual es? *Rey.* La repugnancia  
que haceis de no ver al Rey,  
quando en las fieras se halla  
aquella veneracion,  
que deben à su Monarca.

*Juan.* Nadie como yo le adora,  
ni con veneracion tanta  
besa sus pies, y sus manos.  
Estos hijos, y esta casa  
es suya, yo lo confieso,  
mas no he de verle la cara:

*Rey.* Si necessario tuviessè,  
prestaraisle alguna plata?

*Juan.* Quanto tengo, y quanto valgo  
pußiera luego à sus plantas:  
pruebe el Rey mi voluntad,  
y verá mi lealtad rara,  
porque à nuestro Rey debemos,  
por razon justificada,  
quanto tenemos, pues èl  
nos mantiene en paz, y guarda.

*Rey.* Pues por què dais en no verles?

*Juan.* Què sè yo, nadie se escapa  
de tener un defectillo,  
yo he dado en aquesta humana  
flaqueza; pero decidme,  
aveis venido à mi casa  
por huesped, ò consejero?

*Rey.* Digolo, porque me holgára;  
que Noble os hiciera el Rey.

*Juan.* No merezco honra tan alta:  
no he menester mas nobleza  
que lo que soy, que si para  
todo en siete pies de tierra,  
no quiero honor que se acaba.

*Rey.* Del mas Sabio en su Retiro *ap.*  
quien no embidia su constancia?

*Sacan la mesa, y salen los Villanos con  
platos tapados.*

*Tirf.* La mesa tienes aqui.

*Juan.* A ella os llegad, hidalgo.

*Rey.* Aqui me quiero sentar.

*Juan.* No estais bien en esse lado;  
ponces à la cabecera.

*Rey.* Esto no.

*Juan.* Haced lo que os mando;  
que el dueño soy del cortijo,  
y es muy justo en tales casos,

De Don Juan de Matos Fragofo.

que por ruín que el hufped fea,  
fe le dè lugar mas alto.  
*Rey.* Avrà quien aquefto crea? *ap.*  
*Juan.* Tu, Tiífo, mientras cenamos,  
que echen fabanas aprifa  
de Olanda. *Rey.* Feliz estado  
es el de un Labrador rico! *ap.*  
*Juan.* En la foledad defcanfo:  
mientras cenamos, volotros  
à que canteis aguardamos.  
*Salen Beatriz, Coftanza, y Jacinta.*  
*Rey.* Musica tambien teneis?  
*Juan.* La Musica de Aldeanos.  
*Jac.* De què os turbais, fi eftàn solos?  
entrad con defembarazo.  
*Rey.* Quien fon aqueftas feñoras?  
*Juan.* Labradoras fon, hidalgo,  
que no feñoras; aquella  
es mi hija, y la del lado  
mañana ha de fer mi nuera.  
*Rey.* Es cada una un milagro  
de perfeccion, y hermofura,  
el Sol no iguala fus rayos.  
*Juan.* Cenad, que no es cortefia  
alabar tan ponderado  
lo que el dueño no ha de dár:  
alabad bien lo guifado,  
fi eftà bueno, y no otra cofa.  
*Rey.* Teneis razon, como, y callo:  
vive Dios que en todo eftà: *ap.*  
no ví tan raro Villanol  
*Cof.* Mucho fe parece al Rey  
efte Mancebo gallardo,  
*Beat.* De fu talle, y roftro  
no ví tan vivo retrato.  
*Jac.* Teneis razon, es verdad  
que fe le parece en algos  
pero aquefte es mas pequeño,  
mas clin, y menos mostacho.  
*Beat.* Claro eftà, que no es el Rey,  
pero dale un ayre. *Cof.* Es llano.  
*Rey.* Beber, amigo, quifiera.  
*Juan.* Pedidlo, que los criados  
no adivinan. *Beat.* Serà jufto,  
que à hufped tan Cortefano  
le lleve de beber yo.  
*Rey.* Solo es digna de efla mano  
la copa de Ganimedes.  
*Beat.* Dexaos eftar. *Rey.* Es en vano,

fi no folcàis la falvilla.  
*Juan.* Todo aquefto es efcufado,  
tomad la taza, y bebo.  
*Rey.* Teneis razon, bebo, y callo.  
*Beat.* Cantarèmos? *Juan.* Por què no?  
cantad, y no rempleis tanto.  
*Mufic.* O foledad, adonde  
fiempre el ocio es defcanfo,  
que en la comun tarèa,  
es mas feliz el menos Cortefano:  
Aqui el Pastor alegre  
tras fu pobre rebaño,  
con fu fuerte contento,  
burla de la fortuna los acafos:  
*Juan.* Alzad la mesa, que es tarde;  
y el hufped vendrà cansado,  
y querrà dormir. *Rey.* No os vais,  
hablad conmigo otro rato.  
*Juan.* Siempre à eflas horas me acuefto;  
Cavallero, y es cansaros,  
que aunque el Rey me lo mandàra,  
no faltàra à mi defcanfo.  
Si os acostais tarde, hablad  
con la familia, y criados,  
que acà fe ufa efla llaneza:  
el fueño me eftà llamando,  
con Dios os quedad, que yo  
os despertare temprano. *vafe.*  
*Rey.* Lindas ceremonias gasta  
el viejo; bueno he quedado. *ap.*  
*Vanse todos, y detiene el Rey à Beatriz.*  
*Beat.* Retiremonos tambien,  
y dexemosle en fu quarto.  
*Rey.* Un poco aguardad, feñora.  
*Beat.* Què mandais?  
*Rey.* Yo eftoy turbado: *ap.*  
quien dirà que una paffion  
embarace al foterano  
poder de un Rey? Yo queria  
deciros, como he mirado  
atento vueftra hermofura,  
y que en ella un luñar hallo;  
que os feñala gran fortuna.  
*Beat.* Adivinai? fois Gitano?  
*Rey.* Eftudiè la Aftrologia,  
y en vos eftoy registrando  
todos los fiete Planetas:  
dadme, Beatriz, efla mano.  
*Beat.* La mano? *Rey.* La mano os pido

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

para mirar los acafos  
del signo que teneis, que  
Marte os està señalando,  
que aveis de vencer à un Rey.

*Beat.* No es mucho, si es Rey de gallos.

*Rey.* No os burleis, que vuestro imperio  
passa mas allá de humano,  
dexadme que mire: : *Beat.* Yo  
lo doy, señor, por bien mirado.

*Rey.* Es, que por ella hacer quiero  
un juicio, para obligaros.

*Beat.* Hacerle para obligarme,  
fuera juicio temerario.

*Rey.* Pues por què?

*Beat.* Porque està lexos  
el Cielo. *Rey.* Nunca sus Astros  
tan cerca estuvieron. *Beat.* Como?

*Rey.* No sois un Cielo abreviado:  
no es la Luna vuestra frente:  
no son vuestros ojos claros  
el mismo Sol? *Beat.* Esperad,  
que và el discurso muy largo,  
y si me haceis Sol, yà veis  
que el Sol nunca està parado:  
perdonad, que otro emisferio  
està aguardando mis rayos.

*Rey.* Oid, esperad, teneos.

*Beat.* Soltad, soltad, y no offado  
eltragueis con lo grossero  
los visos de Cortesano:  
así paga el hospedage  
un Cavallero? *Rey.* Enojaros  
no quisiera, Beatriz bella,  
sabed, que el Rey me ha mandado,  
que de su parte os dixera  
su amor, su fé, su cuidado,  
que os estima, que os adora,  
y solo para intimaros  
su noble afecto, os detuve.

*Beat.* Si esso es para disculparos,  
vil desempeño elegisteis,  
que el Rey, como soberano,  
nunca estos decretos fia  
à la violencia del brazo.  
El detenerme fue ofensa  
indigna de un pecho hidalgo,  
y en vez de aviso es ultrage,  
que nadie ruega mandando.  
Como quereis vos que crea

que el Rey pudiesse encargaros  
de su amor una memoria,  
si empezais por un agravio?

Los avisos de los Reyes  
no se han de dàr como acafo,  
que no ha de servir de injuria  
el que sirviò para amparo. *vase:*

*Rey.* Beatriz, espera, detente:  
Cielos, corrido he quedado!  
mi amor no supe decirla:  
que una pasión ciegue tanto!  
Valgame Dios! què harè adonde  
estoy? Bien singular caso  
es el que me ha sucedido.  
Este sin duda es el quarto  
donde he de passar la noche,  
puesto que en èl me dexaron.  
Todo està en silencio: quiero  
en aquel pequeño espacio,  
donde una cama diviso,  
inclinarme un poco, en quanto  
amanece: mas què escucho!  
pareceme, y no me engaño,  
que detrás destas cortinas  
siento ruido, y oygo passos;  
sacarè la espada: Quien,  
temerariamente offado,  
se atreve: : :

*Sale Gutier.* Tente, señor.

*Rey.* Quien eres, hombre, que tardo  
en darte la muerte? *Gut.* Escucha,  
señor, que no estoy culpado:  
Gutierre Alfonso soy. *Rey.* Cielos,  
què es esto que estoy mirando?  
con què motivo, ò cautela  
veniste aqui disfrazado?

*Gutier.* Lo mismo, señor, tambien  
en tu Real grandeza extraño,  
como mayor imposible:  
quien huviera imaginado,  
Augusto invencible Alfonso,  
Rey del bruto coronado,  
que aqui esta noche durmieras?

*Rey.* Aqueste Villano Sabio  
me ha traído à conocerle  
en habito disfrazado,  
para escuchar de su boca  
los mas cuerdos desengaños.

*Gutier.* Pues à mí, señor, me traxo

De Don Juan de Matos Fragofo.

una pafsion , un encanto,  
à que mi amor me fujeta.  
*Rey.* Tu amor? *Gut.* El mas defufado,  
que cupo en humano pecho.

*Rey.* Quien es, Gutierrez, el milagro,  
que te ha rendido?

*Gut.* Es Beatriz. *Rey.* Beatriz?

*Gut.* Si feñor. *Rey.* Què aguardo? *ap.*  
de Juan Labrador la hija  
adoras? *Gut.* No he de negarlo:  
fu hermoſura es el prodigio,  
à quien amante idolatro.

*Rey.* Tu logras favores fuyos?

*Gut.* No feñor , el que he logrado,  
es averme dicho ayer,  
que vinieſſe disfrazado  
à verla por eſſa huerta;  
con aviſo fuyo he entrado  
al ſitio que ſeñalò;  
pero como tu has llegado,  
y anda la familia inquieta,  
fue eſconderme neceſſario,  
y yo me he metido aqui,  
por no hallar otro ſagrado.

*Rey.* No ſabes , que puſe en ella  
mi inclinacion?

*Gut.* Què he eſcuchado! *ap.*  
oy muero : Señor , què dices?  
Beatriz mereció tu agrado?

*Rey.* No lo ſabes? *Gut.* No lo ſè,  
que ſi huviera imaginado  
el mas leve pensamiento  
de tu amor , por temerario  
ſepultára en el ſilencio  
el mio , como baſtardo,  
porque fueſſe mi memoria  
de ſu caſtigo teatro. \*

*Rey.* Aunque la quiero , haſta aora  
no ha ſabido de mi labio  
Beatriz mi amoroso incendio.

*Gut.* Para mi baſta el amago:  
A vneſtra Alteza , feñor,  
como à dueño ſoberano,  
de mi adoracion le rindo  
la empreſſa por holocausto  
de mi lealtad , aunque muera  
el corazon abraſado,  
pues vencerſe es mas valor,  
quanto el reſpecto es mas alto.

*Rey.* Tu por mi cauſa reſiſtes  
tu paſſion? *Gut.* Entre mis labios  
morirá el aliento leve,  
aun antes de reſpirado:  
logra dichoso tu empleo,  
y muera mi afección al rayo  
de mi atencion.

*Rey.* Pues , Gutierrez,  
no ha de blaſonar tu garvo,  
que me ha vencido en vencerſe:  
Yo te ruego , yo te mando,  
que en tu pretencion proſigas,  
que quien ſupo hacer bizarro  
deſprecio de ſu fineza,  
por lograr primor tan alto,  
bien merece en deſempeño,  
que le dexé aſſegurado  
en ſu amor , para que ſepas,  
convencido , y obligado,  
que ſi tu como leal ſirves,  
que yo como Rey te pago.

*Gut.* Eſſo no , Señor , primero  
es tu amor , que tu vaſſallo,  
que ſi tu :: *Rey.* No me repliques:  
enfrena , Gutierrez , el labio,  
no quiero que nadie ſepa,  
que ventaja me has llevado  
en ſujetar tus paſſiones;  
pero te advierto de paſſo,  
que es Beatriz honrada , y que  
yo de ſu honor ſoy amparo,  
y que ſin eſta advertencia  
no permitiera el aplauſo  
del amor , que amante ſigues:  
tu allá lo mira deſpacio,  
que no aconseja delitos  
el Rey Don Alphonſo el Sabio:  
ven , Gutierrez. *Gut.* Yá te ſigo.  
Yo voy confuſo , y turbado.

JORNADA TERCERA:

*Salen Beatriz , y Jacinta.*

*Jacint.* Què tienes , Beatriz hermoſa,  
què en el hermoſo eſplendor  
de tu hermoſura , parece,  
que miro turbado al Sol?  
Dime , què ſilencio es eſte?  
què nueva transformacion

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon:*

de sentidos, y semblante?  
sin dudá, que esto es amor,  
pues de quando en quando escucho,  
que el aliento de tu voz  
tiene el ayre de suspiro,  
y el sonido de dolor:

es mal de ausencia, ò de zelos?

*Beatr.* Jacinta, mucho mayor.

*Jac.* Mucho mayor? *Beat.* Si, Jacinta.

*Jacint.* Ay mal que iguale à estos dost

*Beat.* Muy poco sabes de penas,  
pues ignoras mi passion.

*Jacint.* Por què de mi la recatas,  
fabiendo, que entre las dos  
no ay secreto, que peligre,  
que ha mucho tiempo, que yo  
sè, que adoras à Gutierre,  
pues le busca tu aficion?

*Beatr.* No le busco como amante,  
buscole como à deudor.

*Jac.* Como deudor? No lo entiendo.

*Beatr.* Tampoco me entiendo yo,  
pues hasta de aquella quexa,  
que se permite à la voz  
de la fiera, el bruto, el ave,  
mi desdicha me privò,  
y solo ha sido el silencio  
testigo de mi dolor.

*Jacint.* Que do'or puede caber,  
señora, en tu corazon,  
que no sea capáz de curar?

*Beatr.* Jacinta, tienes razon,  
que ofendiera à tu lealtad,  
à no darte parte oy  
de mis sucessos, que el mal  
comunicado es menor.  
Yà sabes, que nuestra Aldea  
muchos dias frequentò  
Don Gutierre Alphonso, à fin  
de festejar mi rigor;  
que tuvo principio en el  
esta amorosa passion  
en el dia que en Sevilla  
unas joyas me comprò,  
que correspondiò cortès;  
que disfrazado me viò  
una vez, y que otras muchas  
en trage de cazador,  
fino amante enamorado,

mi agrado sollicitò,  
que en las fiestas de la Aldea;  
que mi padre celebrò  
à las bodas de Costanza,  
hizo ayrosa ostentacion  
del brio en la gentileza,  
y del brazo en el rejon;  
y que en fin, por su fineza  
mereciò mi inclinacion,  
siendo aqueestas soledades  
terceras de nuestro amor.

*Jacint.* Todo esto lo sè muy bien:

*Beatr.* Oye aora lo que no  
sabes, Jacinta, y veràs  
si es mi tristeza razon.  
Una noche, à quien el Cielo  
mas serenidad prestò,  
al ayre mayor silencio,  
y menos sombra al horror,  
salí à verle al propio sitio,  
adonde siempre los dos,  
siendo Juez en el respeto,  
hablamos del amor.  
Y apenas aquel terreno  
fue mi eloquente farol,  
que en medio de la tiniebla;  
para cegarme alumbrò.  
Y apenas el campo ameno  
de la florida estacion  
ocupè, quando Gutierre,  
imitando à un Ruysenor,  
que en un Sauce articulaba  
dulces requiebros de amor,  
rendido, humilde, alhagueño  
diò toda el alma à la voz,  
todo el silencio al cariño,  
y nada desto al temor:  
Què accion no publicò fino!  
à què afecto perdonò,  
que de mi desdèn no fuesse  
amorosa adulacion!  
Y despues, que con suspiros,  
ansias, ternezas, y union  
de firmes idolatrias,  
el rendimiento apurò,  
palabra me diò de esposo,  
con tierna demonstracion,  
haciendo al Cielo testigo  
de su promessa, à quien yo;

*De Don Juan de Matos Fragofo.*

entre obligada , y confufa,  
viendo que en fu pretension  
rogaba como groffero,  
y amaba como feñor,  
de mi alvedrio , Jacinta,  
le rendi la poffeffion.  
No efrañes que afsi tan claro  
te diga mi ciego error,  
que no enmiendan el delito  
los rodeos de la voz.

Desde entonces (ay de mi,  
aqui empieza mi dolor:  
con què pefar lo repito!)  
veo que la eftimacion  
de mis finezas olvida,  
y que todo aquel primor  
de fu cuidado, fe ha buelto  
en tibia defatencion,  
y que dilata remifio  
la palabra que me diò;  
con que he quedado (ay de mi!)  
como aquel que despertò  
de un profundo fueño , y mira,  
que fue fu dicha ilufion;  
y afsi vivo , como vès,  
entre esperanza , y rigor,  
dudando de fus promeffas,  
que aunque affegurada eftoy  
en que ay un Rey en Castilla,  
que bolverà por mi honor:  
eftàr fin defconfianza  
fuera necia prefuncion,  
por la defigualdad grande  
que ay , Jacinta , entre los dos,  
y es la trifteza que miras  
efecto de este temor,  
que en femejantes fueffos,  
hafa vèr la poffeffion,  
no es mucho que triite viva  
la muger que tiene honor.

*Jac.* Beatriz , palabras , y plumas,  
el ayre fe las llevò.

*Beat.* Afsi es verdad , mas :::

*Jac.* Tu padre  
viene alli , ojo avizor.

*Salen Juan Labrador , Montano,  
y Coftanza.*

*Juan.* Hija ? *Mont.* Hermana?

*Cof.* Beatriz mia?

*Juan.* Tu triite? *Mont.* Tu fin razont

*Cof.* Retirada de nosotros,  
huyes la converfacion?

*Juan.* Què melancolia puede  
turbar tu hermafura?

*Beat.* Al fon de effa fuente , divertia  
los ojos en el color  
de tanta varia belleza,  
como el Abril dibuxò.

*Juan.* Pues , Beatriz , aqui venimos  
Coftanza , Montano , y yo  
à hacer menos tu trifteza,  
y à proponerte el mejor  
medio para tu alegria,  
pues yà veo , que en la flor  
de tu edad , es menester,  
què defcanfemos los dos,  
tu en eftado venturofo,  
con igual marido , y yo  
en el contento de verte  
cafada , que es lo que oy  
solo tengo en la memoria,  
y hafta que falga mi amor  
deffe cuidado , no puedo  
decir , que dichofo foy:  
yo , Beatriz , tengo tratado  
tu cafamiento.

*Sale Tirfo.* Señor,  
un Cavallero te busca  
con grande refolucion.

*Juan.* Doblèmos aqui la hoja  
hafa despues.

*Tirfo.* El fe entrò.

*Beat.* Don Gutierre es , Cielos!

*Sal'e Gutierre.*

*Gut.* Quien aqui es Juan Labrador?  
finjo que no lo conozco. *ap.*

*Juan.* Què notable confufion!  
yo foy , à vuestro fervicio.

*Beat.* Difsimulemos , amor. *ap.*

*Juan.* Què me mandais?

*Gut.* De Sevilla  
efta carta para vos  
traygo del Rey , que Dios guarde.

*Juan.* Del Rey à Juan Labrador,  
tanto favor?

*Gut.* No os admire,  
pues contiene otro mayor.

*Juan.* Qual es? *Gut.* Que el la efcrive,

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

yo os la vengo à traer yo,  
que soy Don Gutierre Alphonso,  
su Camarero Mayor.

*Juan.* Mil veces la mano os beso,  
y al Rey los pies, por un dòn,  
de que me conozco indigno,  
y con gran veneracion,  
sobre mi cabeza pongo  
sus rasgos: corrido estoy  
de que mis rufficas manos  
toquen tan alto blason:  
muchacho, leeme essa carta,  
pues tienes vista mejor.

*Tirf.* Valgame Dios! què serà?  
si le pide algun lechon?

*Mont.* Dice asì.

*Gut.* Con el semblante  
dice Beatriz su dolor;  
con amorosa cautela  
templarè su inclinacion;  
mientras con otra me caso  
de igual calidad, y honor,  
que no ay palabra que obligue,  
quando el cumplirla es error.

*Lee.* Don Enrique de Guevara me ha dicho,  
que cenando con vos una noche, le dixis-  
teis, que me prestariades dinero, si tu-  
vièsse necesidad: yo la tengo de cien mil  
ducados, hacedme servicio, pariente, que  
el Portador los trayga. Dios os guarde.

EL REY.

*Tirf.* El Rey le llama pariente?

*Fac.* Todos los ricos lo son,  
porque en la vena del arca  
conservan el mismo humor.

*Juan.* Yo cumplirè lo que he dicho,  
que es muchissima razon,  
que el hombre de bien se obligue  
à hacer lo que prometìo.  
Toda mi hacienda, y mis hijos  
son de mi Rey, y Señor,  
porque el vasallo leal  
para obedecer nació:  
esperad aqui: Montano,  
Costanza, venid los dos  
conmigo. *Vanse los tres.*

*Tirf.* Yo irè tambien:

cien mil ducados? por Dios;  
que el viejo es un Alexandro;  
pero bien lo mereciò  
quien se mete à Cavallero,  
que le quiten el vellon. *vase.*

*Gut.* El Real animo de este hombre  
me ha causado admiracion:  
aora me importa fingir *ap.*  
con Beatriz, como deudor.

*Beat.* No me mira? *Fac.* No te mira;  
hablale tu. *Beat.* Vive Dios,  
que me arrancàra primero  
el alma, y el corazon,  
que hacer accion tan indigna;  
siendo la ofendida yo:  
què hace aora?

*Fac.* Mira al Cielo.

*Beat.* Què dices? ha vil traydor!

*Gut.* Que de mala gana fingel! *ap.*  
quien de una vez olvidò!

*Beat.* No se llega? *Fac.* No es de plaza?

*Beat.* Há Cavallero, há señor  
Don Gutierre. *Gut.* Beatriz mia,  
mi bien, mi adorado Sol,  
gracias le doy à mi suerte  
de que en tu rostro celsò  
lo divertido, y suspenso,  
que por no estorvarte yo,  
no te hablè.

*Beat.* Valgame el Cielo,  
què cortesana atencion!

*Gut.* No pueden en mi faltar  
las que te debe mi amor.

*Beatr.* Claro està, que el irse un hombre  
dexando mi corazon  
en los sustos de una ausencia,  
faltar al noble primor  
del cariño, ni sus fueros,  
romper la jurisdiccion,  
dár su memoria al olvido;  
aviendo deudas de honor,  
que son señales de fino.

*Gut.* Tu tienes, Beatriz, razons;  
pero te aseguro, que  
la notable ocupacion,  
que he tenido aquestos dias,  
en la entrada, y prevencion,  
que hace Sevilla à Violante,

que

De Don Juan de Matos Fragoso.

que viene desde Aragon  
à ser Reyna de Castilla,  
me tiene sin la atencion,  
que merece tu hermosura,  
dexa passar el furor  
desta ocupacion, que luego  
serà tuya mi aficion,  
que en estas materias siempre  
dàr tiempo al tiempo es mejor.

*Beat.* Dàr tiempo al tiempo, què he oïdo!  
esta es cautela, y traycion, *ap.*

para burlar mis finezas:  
he de apurar su intencion.

*Gutier.* Què te suspendes? Acafo  
desconfias de mi amor?

*Beat.* Bien creo de vuestro agrado,  
señor Don Gutierre, que oy  
no dà lugar el cuidado  
de que coroneis mi honor  
de aquella feliz promessa,  
que mi afecto os mereciò:  
mira, Jácinta, si viene  
mi padre. *Jac.* Viendolo estoy.

*Beat.* No os acuerdo la fineza,  
palabra, ni adoracion,  
que haciendo testigo al Cielo,  
hicisteis de vuestro amor.

*Gutier.* Tente, y si esso no me acuerdas,  
què alegas en tu favor?

*Beat.* No mas que la confianza,  
que hizo mi humildad de vos.

*Gutier.* Te enojas? Yo, Beatriz mis,  
no niego la obligacion,  
que te debo, que esso fuera  
negar los rayos al Sol:  
el dilatarlo no es culpa,  
quando tan seguro estoy  
de que he de ser dueño tuyo.

*Beat.* Pues para que viva yo  
asegurada tambien,  
pediros quiero un favor.

*Gut.* Di, Beatriz. *Beat.* Que por alivio  
de mi amorosa passion,  
me deis un papel firmado,  
que asegure mi temor.

*Gut.* Què es lo que dices? No vès,  
que el hombre de mas valor,  
tal vez fiado en la prenda,  
el desemepeño olvidò.

Yo mañana serè tuyo,  
dexa aqueffa pretension  
de firmas, ni de papeles.

*Beat.* Ha cauteloso traydor!  
con esto se ha declarado,  
disimule mi atencion:  
que en fin, señor Don Gutierre,  
esto negais à mi amor?  
Una firma no os merezco?

*Gutier.* Es ociosa, quando yo  
solo pretendo ser tuyo.

*Beat.* Esse es engaño, y traycion,  
pues me dilatais la deuda.

*Gut.* Yo engañarte? *Beat.* Vive Dios!!!

*Gut.* Beatriz, de mi desconfias?

*Beat.* Si, porque muy bien sè yo,  
que no me darà una mano,  
quien medio pliego negò.

*Gut.* Mira que tu padre viene.

*Beat.* Yo restaurarè mi honor.

*Sale Juan Labrador.*

*Juan.* Yà, señor, vais despachado,  
dos criados van con vos,  
que llevan otro presente  
de mysterio, y de primor:  
decidle al Rey, que no crea  
en Cortesanos, que yo  
no lo decia por tantos  
mas supuesto que le doy  
lo que me pide, que tenga  
muy conocido desde oy,  
que esse Enrique de Guevara  
es un chismoso hablador,  
pues luego le fue à decir  
lo que passo entre los dos:  
mas no me espanto, si es,  
en fin, Guevara, y Ladron:  
Id con Dios.

*Gutier.* Raro hombre es este! *ap.*

*Juan.* Ved, que os aguardan.

*Gutier.* A Dios. *vase.*

*Juan.* Bolvamos, Beatriz, aora  
à tu estado. *Beat.* Buena estoy,  
zelosa, y desesperada, *ap.*  
para escuchar un sermon!

*Juan.* Yo tengo para tu esposo  
escogido un Labrador,  
galàn, cuerdo, y virtuoso,  
que en este postrero don



*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon:*

toda mi vida he fundado  
la nobleza, y el valor:  
no es rico, pero es discreto;  
que es lo que busco, que yo  
más quiero hombre sin hacienda;  
que no hacienda sin varon.

Esto supuesto:: *Beat.* No pases  
más adelante, señor,  
porque yo no he de casarme  
con Labrador. *Juan.* Por qué no?

*Beat.* Porque yo tengo alvedrío,  
y tu no tendrás razon  
de hacerme violencia, quando  
mirestencia es primor.

*Juan.* Es primor no obedecerme?

*Beat.* Es advertirte un error,  
en que ha dado tu entereza;  
si la fortuna te diò  
tanta riqueza, y poder,  
y del oro el esplendor  
dár segundo sèr al hombre;  
quien con èl no procurò  
dá lustre à su nacimiento,  
y encubrir con su valor  
el toscò lunar, que imprime  
la rustica ocupacion?

Todos procuran ser mas,  
el bruto, el ave, y la flor  
buscan aplauso en los campos:  
la altanera garza, al Sol  
le bebe rayos, sedienta  
de noble jurildiccion:

al pobre arroyo, el caudal  
le hace parecer señor,  
quando poderoso al valle  
le borda el florido ayròn.  
Pues si esto ves, señor, como,  
con portiado telón,  
quieres que parezca menos,  
pudiendo hacerme mayor?

Dadme noble esposo. *Juan.* Tente,  
Beatriz, que he menester yo,  
como padre, aconsejarte,  
y convencerte.

*Sale Montano.* Señor,  
del Rey otro mensagero  
te busca. *Juan.* Otro Embaxador  
tenemos? bueno và aquesto.

*Beat.* Qué será?

*Juan.* Confuso estoy!  
mas venga lo que quisierè.

*Sale Alvar Nuñez.*

*Alvar.* Quien duda, Juan Labrador,  
que estrañarèis mi venida,  
y que os harà admiracion  
vér otra carta del Rey?

*Juan.* Conmigo tanto favor,  
es precisiò que lo estrañe  
no mereciendolo yo:

leerla quiero, dice asì:

*Beat.* Un disgusto me estorvò. *ap.*

*Lee.* *Oy me he acordado, que D. Enrique de Guevara me dixo, que si fuesse neccessario me serviriais con vuestros hijos. Yo os mando, que luego al punto me los embiris con Alvar Nuñez, que importa à mi servicio. Dios os guarde.*

EL REY.

Los hijos me pide el Rey?  
què efcucho! Valgame Dios!  
la hacienda no importa nada;  
pero los hijos, que son  
pedazos del alma, quiere  
quitarmel *Alvar.* No os dè temor;  
que esto es quereros pagar  
la noble demonstracion  
de vuestra lealtad.

*Mont.* Quien duda,  
que es soberano favor?

*Beat.* Agradece su memoria.

*Juan.* Yà mi suerte declinò;  
para vosotros, bien creo,  
que no avrà dia mejor.  
Este Enrique de Guevara,  
quien le traxo à mi Rincon  
para turbar mi sosiego?  
Ay, hijos! la confusion  
de la Corte apeteceis?

*Mont.* Essa queremos, señor.

*Juan.* Mirad, que en las soledades  
se passa, y vive mejor.

*Beat.* La sombra de un Rey tan grande  
nuevo sèr darà à los dos.

*Alvar.* Juan Labrador, lo que el Rey

De Don Juan de Matos Fragofo.

manda, siempre fue razon,  
y estraño, que sus decretos  
hallen refiftencia en vos,  
quando os honra.

Juan. Afí es verdad,  
mas no me efcufa el dolor:  
no os admireis, que foy padre,  
y al vèr que me facan oy  
las dos niñas de mis ojos,  
fe enternece el corazon.

Beat. Padre, no llores.

Mont. No llores.

Jacint. Acafo vanfe al Japon?

Beat. Cada dia vendre à verte.

Juan. Si ello es fuerza, andad con Dios.

Alvar. Venid, que un coche os espera.

Juan. Dadme licencia, feñor  
Alvar Nuñez, que à Montano  
haga una breve oracion  
de algunos avifos, que  
la larga edad me enfeñò.

Alvar. Antes me holgarè de oírlos.

Juan. Dadme, hijo mio, atencion.

A la Corte vàs, Montano,  
rico, y mozo, y ferà jufto,  
que con la honda en la mano  
navegues mar tan profundo.  
La primer plana del Arte,  
en que prudente te induftrio,  
es la virtud, que eíta fola  
es de todo rieſgo efcudo.  
Mide el gaſto con la hacienda,  
no te empenes con recurso,  
de que al tiempo de la paga  
fe cumple tambien el juro.  
Caudal fe llama el talento,  
y caudal la hacienda: juzgo,  
que lo tiene ſolo aquel,  
que lo tiene todo junto.  
Es ruindad el ſer eſcafo,  
ſer perdido, ès rieſgo fumo;  
lo que gaſtas, te hace falta,  
lo que guardas, te hace mucho.  
Al fin, conſiſte el acierto  
en ſaberle dár un punto,  
de ſuerte, que te conſerves  
ſiempre ageno, y ſiempre tuyo.  
Con agrado, y con ſombrero  
gana el aplauſo del vulgo:

ſè bien quiſto, que eſto ſolo  
cueſta poco, y vale mucho.  
Aunque no aplaudas à todos,  
no mormures de ninguno,  
que lo nota el que te eſcucha,  
ſin tenerte por mas que uno.  
En lo que toca à mugeres,  
ni te aconsejo, ni apuro,  
con Coſtanza eres caſado,  
que haràs lo mejor preſumo;  
Pero tampoco te quiero  
con las damas tan ſañado,  
que paſſe el chiſte à deſayre,  
ni lo cortès à lo rudo.

Acompañarte procura  
con hombres de honra, y de punto;  
que aunque ſeas tu quien fueres,  
como los otros te juzgo.

Y tu, Beatriz, aunque piennes,  
que es diſtinto eſte diſcurſo,  
dèl toma lo que tocara  
de tu decoro à lo juſto.

Y con eſto, andad con Dios;  
que yò no quiero, ni buſco,  
para alivio de mis males,  
mas que eſtè Retiro inculto.

Beat. Tente, feñor. *Mon.* Oye, aguarda,

Alvar. Bien hizo, yo os aſſeguro,  
que hombre no ví tan diſcreto.

Jacint. En todo el viejo eſtá ducho;

Mont. De mi eſpoſa à deſpedirme  
irè, ſi guſtais. Alvar. Es juſto;  
venid las dos.

Beat. Yá os ſeguimos:

Fortuna, ſi de tu curſo  
no enmiendo aora el eſtrago,  
no podrè calpar tu inſtuxo:  
tu, Jacinta, me acompaña.

Jacint. Allà vamos todos juntos,  
Beatriz, yo por mondonga,  
y los demàs por menudo.

*Sale el Rey, y Don Gutierre.*

Gutier. A Vega-Florida apenas  
lleguè, feñor, con tu avifo,  
y à Juan Labrador le di  
tu carta, quando eſectivo,  
ſin alterar el ſemblante,  
ni moſtrar de pena indicio;  
en moneda de oro, y plata

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

dió el dinero muy cumplido,  
diciendo, que èl no negaba  
aquello que una vez dixo.

*Rey.* Raro primor de Villano!

*Gutier.* Pero que estaba ofendido  
del tal Guevara, porque  
con estos chismes te vino,  
y sobre esto te presenta  
doce Acémilas, que es digno  
presente de tu grandeza,  
porque jamás se avrà visto  
mejores brutos. *Rey.* Merece,  
que le pague agradecido.

*Gutier.* A parte me dió, señor,  
tambien un cordero vivo,  
que te traxesse, el qual tiene  
un collar con un cuchillo,  
cuyo enigma no penetro.

*Rey.* De esta manera el Egypto  
pintaba el noble vasallo,  
figurando en el sencillo  
cordero la lealtad dura,  
dando à entender advertido,  
que estaba siempre obediente  
de su Principe al advitrio.

Y pues quiere declararme  
con tan cortesano estilo  
su lealtad, y su fineza,  
con ser tan opuesto mio,  
con no querer verme, alarde  
hace de obediente, y fino.

Yo tambien de que me vea  
fundo aora mis designios,  
que así pretendo premiarle,  
fingiendo que le castigo.

Y por el grande valor,  
que en su pecho he conocido,  
he de hacer una fineza  
con èl, que quede à los siglos  
la memoria, y defengaño  
con que su lealtad estimo.

Tambien le he embiado à pedir  
à Juan Labrador sus hijos,  
por probarle solamente.

*Gutier.* Tengo, señor, entendido,  
que no te negará nada.

*Rey.* Muchó, D. Gutierre, admiro,  
que se hospeden en un tronco  
espíritus tan altivos,

Aunque no quiera, he de honrarle  
por diferente camino,  
pues el que no aspira al premio,  
es solo del premio digno.

Tu has de bolver à la Aldea,  
y traertele contigo,  
con la autoridad que llevas  
de que lo mando yo mismo.  
Dirásle, que con èl tengo  
en un negocio preciso,  
que tratar materias graves,  
que importan à mi servicio.  
Y despues que estè en Palacio,  
de Cortesano vestido,  
en un quarto aparte harás,  
que sea Juan asistido  
como mi propia persona,  
y harás le enseñen el rico  
adorno de mi grandeza,  
por ver si trueca el motivo  
de su condicion notable,  
que verle quiero escondido,  
y visitarle despues,  
para que sepan, que ha avido  
un Rey, que ha sabido hacer  
por violencia beneficio:  
no te tardes, que esta vez  
và de capricho à capricho.

*Gut.* Voy, señor: en lo que intenta  
temiendo estoy mi peligro. *vas.*

*Rey.* Quien dirá, que en un sugeto  
tan humilde, aya cabido  
rasgos de atencion tan noble!  
Què bien dixo, quando dixo  
Seneca, que el pecho humano  
era el mas profundo abyssmo,  
pues veo, ignorando el modo  
de sus ocultos prodigios,  
un raro aliento, hospedado  
en las entrañas de un risco!

*Sale Alvar Nuñez.*

*Alv.* Yá, señor, como mandaste,  
à tu, obediencia rendidos,  
vienen à echarse à tus plantas  
de Juan Labrador los hijos.

*Rey.* Y el viejo, como ha llevado  
el quedar solo? *Alv.* Ha sentido,  
señor, con notable extremo  
el decreto, executivo.

De Don Juan de Matos Fragofo.

y aunque yo le affegurè,  
que era para honrarles, dixo,  
que mas guftofo te diera  
la hacienda, que no los hijos.

Rey. Hombre estraño! Di, que lleguen.

Salen Beatriz, y Montano, vestidos de  
Cortefanos.

Mont. A vuestras plantas, inviçto  
feñor, llega la familia  
de Juan Labrador, indigno  
de tan supremos favores.

Beat. Para que al heroyco alylo  
de vuestros rayos, feamos  
capaces para ferviros.

Rey. Alzad, que de vuestro padre  
las lealtades, y servicios  
han llamado mi memoria  
juntamente al beneficio,  
por cuyo motivo à entrambos  
à la Corte os he traído  
para honraros noblemente,  
pues es lo que folicitò.  
Y aunque sè, que harè difgufto  
à Juan Labrador, configo  
el cumplir mi obligacion,  
pues èl tambien la ha cumplido.

Beat. De fu condicion el modo  
es, feñor, tan exquisito,  
que el fer mas, condena, y quiere  
à fu humildad reducirnos:  
y afsi, las gracias mil veces  
à Vuestra Alteza rendimos,  
pues nos redime piadofò  
del Argel de aquellos rifcos.

Rey. Yà sè, Beatriz, que el Aldea  
aborreçais. Beat. Es martyrio  
para mi el campo, à la Corte  
me llama el afecto mio.

Rey. Pues como fe compadece,  
no aviendo en ella nacido?  
No es el amor de la patria  
natural à todos? Beat. Hizo  
en mi la naturaleza  
excepcion de fus prodigios.  
De un arbol, tal vez no nacen,  
feñor, dos troncos diftintos  
en fortuna, y uno de ellos  
no fuele fer delperdicio  
del fuego voráz, y el otro,

porque la fuerte lo quifo,  
no fucedè, que à fer viene  
estatua, ò bulto pulido,  
à quien veneran los ojos?  
deffe modo me imagino.  
Pues Vuestra Alteza, elegante  
Escultor, al tronco indigno  
dá nuevo sèr con fus rayos,  
en cuyo cincèl confio  
la enmienda de mis errores.  
Rufstico tronco he nacido,  
en vos reftaurar efpero  
los matices que he perdido,  
que folo un Rey bolver puede  
lo que marchitò en delito.

Rey. Valgame el Cielo! en el modo  
con que efa muger me ha dicho ap:  
fu sentimiento, en Gutierre  
alguna culpa imagino.  
Aqui importa la prudencia:  
Beatriz, yo quedo advertido  
del cargo, que à mi cuidado  
hace vuestro arento aviso,  
y yo mirarè por vos. Mont. Yo,  
feñor, con averos visto,  
à vuestra sombra yà logro  
toda la dicha à que afpiro.

Beat. No folo para alumbrar  
nace el Sol, fu propio officio  
es dár comun aliento  
à lo animado, y florido.  
Vos fois el Sol de la tierra,  
y afsi veràs por efcrito  
el sèr que à mi, feñor, falta,  
para que afable, y benigno  
deis luz à la negra sombra,  
deis vida al arbol marchito.

Dale un memorial, que no lo vean.

Rey. Yo le mirarè: Alvar Nuñez,  
de vuestro cuidado fio  
el hospedage de entrambos.

Alv. Yà todo eflà prevenido.

Jac. El Rey, feñora, es el huesped,  
que en nuestra casa tuvimos.

Beat. Yà lo veo, calla aora.

Alv. Venid los dos. Mont. Yà os feguimos.

Beat. Guarde el Cielo à Vuestra Alteza.

Mont. Vivais del Fenix los figlos. Vans.

Rey. Cerrado un papel me ha dado

Bea-

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon:*

Beatriz, segun lo que miro,  
mysterio contiene el caso:  
si està su honor ofendido?  
mas no harà, porque Gutierre  
de mí una vez advertido,  
como Noble, y Cavallero,  
cuya lealtad tanto estimo,  
siempre atento guardaria  
los Reales Decretos mios;  
leerle quiero, dice asì:

*Lee.* Con palabra de marido  
Don Gutierre Alfonso, fue  
tyrano de mi alvedrìo,  
y burlada de su engaño  
solo desprecios consigo,  
por cuenta de tu justicia  
corre mi honor ofendido.  
Què es lo que veo? Gutierre  
à profanar se ha atrevido  
un honor, à quien atento  
supe respetar yo mismo?  
Como tyrano procede,  
quando galante la olvido,  
y de mi primor compone  
lo injusto de su delito?  
Quando la cedula impresa  
con anticipado aviso,  
forma de mi resistencia  
para su culpa el motivo?  
Pues no serà asì, que el lance  
es contra el respeto mio,  
pues ofendiendo à Beatriz,  
menospreciò mi cariño.  
Serà su esposo primero;  
y despues que aya cumplido  
la obligacion, de mi enojo  
ha de probar mi castigo.

*Sale Gutierre.*

*Gut.* Yá, señor, como mandaste,  
Juan Labrador ha venido,  
bien contra su voluntad,  
obediente à tus avisos.  
Pero dexando esto aparte,  
señor, de un gran regocijo  
el parabien quiero darte,  
pues oy tuve un cierto aviso  
de como tu heroyca esposa,  
Sol de España esclarecido,  
para hospedarfe en tus brazos,

yà de Aragón ha partido:  
Doña Leonor de Moncada,  
que asiste à su Real servicio,  
y con quien tengo tratado  
mi casamiento: què miro?  
Asì la espalda me buelve  
Vuestra Alteza, quando fino  
mi afecto, solicitaba  
fuesseis intercessor miol  
No me respondeis? què es esto?  
mis lealtades, y servicios  
merecen de vuestro enojo  
tan desusado desvio?  
Por què asì vuestro silencio  
me castiga endurecido?  
Si algun traydor, ò cobarde,  
opuesto al credito alivo  
de mi lealtad, y fineza,  
os descompuso conmigo,  
como alevoso, mil veces  
digo, que miente atrevidos;  
y este azero :::

*Rey.* Bien està. *vase.*

*Gut.* Fortuna, què es lo que he visto?  
el Rey conmigo enojado,  
y en solo un instante mismo  
afable, y cruel! En vano  
la oculta causa examino,  
mas ay de lo que presumo:  
si Beatriz; pero què digo?  
De mas noble empeño nace  
su rigor, fuerte enemigo  
debe ser quien tan presto  
supo turbar su cariño. *vase.*

*Salen al son de Musica Martin, Tirso,  
Alvar Nuñez, Juan Labrador vestido de  
gala, y acompañamiento.*

*Musíc.* Dos pobres pescadorcillos  
en dos mal seguros leños,  
fieron sus esperanzas  
à las aguas, y à los vientos.

*Alv.* Juan Labrador, què os parecen  
los Musicos?

*Juan.* Que son diestros,  
pero mejor me parecen  
de mi exidò los gilgueros.

*Alv.* Bien os asienta el vestido,  
que estais galán os confieso.

*Juan.*

De Don Juan de Matos Fragofo.

*Juan.* Yo reniego de la gala:  
mirad ; señor, que rebientos  
señores , esto es vestido,  
ò es potro de dar tormento?  
es golilla , ò pie de amigo  
esto que me han puesto al cuello?

*Mart.* No es sino carlanca, insignia  
de darte un famoso perro.

*Juan.* Eso, y mucho mas, Martin,  
de los Cortesanos creo.

*Alv.* Todos aqueftos favores,  
que os hace el Rey, son el premio  
que vuestra lealtad merece.

*Juan.* Mas lealtad es mi dinero.

*Alv.* Todo es lealtad. *Juan.* Tal haced,  
que el Rey me dexé al momento  
bolver à mi Aldea, que  
yo le prestaré otros ciento.

*Alv.* No os agrada lo bizarro  
de la Corte? *Juan.* Estoy violento,  
no me entra lo Cortesano.

*Mart.* Quieres que te enseñe à serlo?

*Juan.* A ver?

*Mart.* Has de fingir mucho,  
y usar à diestro, y siniestro  
de mostrencas cortesias.

*Juan.* Y què son, saber espero,  
las cortesias mostrencas?

*Mart.* Las que no son de provecho,  
no pagar, prometer mucho,  
risa falsa à todos tiempos,  
el no hacer por nadie nada,  
negar la edad, y el dinero:  
alabar à troche, y moche,  
no dár, ni tomar consejos;  
y con tener estudiado  
de memoria un gran soneto,  
y con dos capas de luto  
para pesames, y entierros,  
catate buen Cortesano,  
aunque seas un jumento.

*Juan.* No lo podrè hacer jamás,  
pues todo aquefso aborrezco:  
ay mi dichoso Retiro!  
Muy grande pesar me ha hecho  
el Rey, señor Alvar Nuñez;  
à Juan Labrador de negro  
manda vestir! Yo perdí  
la honra : dentro de un Credo.

juzgo , que con tanta gala  
he de dár en Cavallero.  
Echan à perder el mundo  
las galas, y los arreos;  
un gabán de paño pardo  
me dura tres años : creo,  
que si no huviera en la Corte  
tanto Lacayo mancebo,  
trasladados del arado  
à mangas de terciopelo,  
que huviera mas Labradores,  
y todo valiera menos.

*Alv.* Decis bien : vamos mirando  
el Palacio.

*Juan.* Yà le veo,  
y es digno de un Rey tan grande.

*Alv.* Tomad mi lado derecho.

*Juan.* Norabuena, yà le tomo;  
y què tenemos con esto?  
porque de qualquiera suerte  
que los dos vamos, ò estèmos,  
siempre os quedais Alvar Nuñez,  
y Juan Labrador me quedo.

*Alv.* No os admira la grandeza  
de este Salón, y el portento  
de estos quadros, y pinturas  
que estais viendo?

*Juan.* No por cierto,  
mucho mejor me parecen  
las que en mi Aldeguela tengo.

*Alv.* Pinturas teneis mejores?

*Juan.* No, pero de mas provecho.

*Alv.* Seràn de Apeles.

*Juan.* Mirad,  
las pinturas que poseo  
son muy famosos tocinos,  
y en el rigor del Invierno,  
mandando añar los mejores,  
me abrigan como alimento,  
y traslado à los carrillos  
todo el carmin de los lienzos,  
que mas quiero honra en el rostro,  
que no que adornen el yello.  
Mis antefalas se adornan  
de yugos, y arados viejos,  
todos despojos del brazo,  
que por las paredes cuelgo  
por triunfo de mis labranzas:  
mirad aora discreto

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon.*

- qual viene à ser de los dos  
mas heroyco lucimiento,  
si adornarme de mis obras,  
ò de primores agenos.
- Alv.* Juan, muy filosofo estais.
- Juan.* Andad, señor, que no quiero  
mas que conciencia segura,  
mi rincon, y mi sosiego,  
que lo demás es delirio:  
serà el Palacio mi entierro,  
si esto dura.
- Dent.* Plaza, plaza.
- Alv.* Mirad que el Rey viene à veros.
- Juan.* Què decís, señor? dexad  
que me esconda.
- Alv.* Juan, teneos.
- Juan.* Yo no puedo mas conmigo.
- Alv.* Donde quereis esconderos?
- Juan.* Detrás de aquellos tapices:  
ay mas desdichado viejo!
- Alv.* Estais en vos? *Juan.* Què sè yo.
- Alv.* Quando os busca el Rey:::
- Sale el Rey.* Què es esto?
- Alv.* No mas que Juan Labrador,  
hasta aqui tambien refuelto,  
de Vuestra Alteza intentaba  
esconderse.
- Juan.* Estuve ciego.
- Rey.* Venid acá, por què causa  
me aborreceis? què secreto  
influxo os mueve el dictamen  
de no querer verme? tengo  
de fiera el semblante?
- Juan.* Yo, señor, aborreceros?  
antes con lealtad, y amor,  
como à Principe os venero;  
pero la verdad al Rey  
se ha de decir: yo confieso,  
què siempre tuve aprendido,  
señor, que en llegando à veros  
tendria mi vida fin;  
bien aora lo experimento,  
pues aora reconozco,  
que sois aquel Cavallero,  
que cenò conmigo, y no  
el Don Enrique, supuesto,  
que desde entonces parece  
que me ha castigado el Cielo;  
por averos visto; pues
- dexando el feliz sosiego  
de mi Rincon, me mandais;  
que venga al Palacio vuestro,  
adonde muriendo, viva  
en tan aspero tormento.
- Rey.* Por essa misma razon  
os hago el cargo, pues siendo  
vos Labrador retirado,  
y yo Señor de mi Imperio,  
deponiendo mi grandeza,  
à vuestra casa fui à veros;  
y muy esquivo conmigo,  
saltando al urbano fuero  
de hombre de bien, por no verme  
diligencias aveis hecho:
- Enojado.*  
es buena paga, es buen trato  
de vos à mi?
- Juan.* Deteneos,  
gran señor, que yà conozco  
mi error, aqui está mi cuello  
para pagar obediente  
el delito de groffero.
- Rey.* La rustiquez os disculpa,  
y assi el castigo suspendo,  
porque es fuerza sufrir algo  
à quien me presta dinero.
- Juan.* Yo no os he prestado nada;  
reditos de lo que os debo  
fueron aquellos escudos,  
pues mi caudal todo es vuestro.
- Rey.* Yo os estoy agradecido.
- Juan.* Yo siempre os estoy debiendo:
- Rey.* Juan, sentaos.
- Juan.* Aquello no:  
delante de su Rey mesmo  
Juan Labrador no se sienta,  
ni admite este vituperio,  
que lo que es honra en los grandes;  
es deshonra en los pequeños:  
yo estoy muy bien, V. Alteza  
se sienta.
- Rey.* Sois un groffero:  
vos en mi casa mandais?
- Juan.* Si en la mia esse desprecio  
os hice, no os conocí:  
dèmonos, señor, por buenos.
- Rey.* Yo estoy en mi casa, y quanto  
os mandare aveis de hacerlo.

*De Don Juan de Matos Fragofo.*

*Juan.* Digo , que teneis razon,  
callo, feñor, y obedezco. *Sientanse.*

*Rey.* De aquella noche parece,  
que os hallo el eftilo mefmo.

*Juan.* De no averos conocido  
corrido eftoy , y os prometo,  
que es la verguenza castigo  
de mi ignorancia. *Rey.* Eftaos quedo,  
Juan Labrador, que conmigo  
aveis de comer , que quiero  
pagaros el hospedage.

Y reparad , que este exceso  
no le hago aqui como Rey,  
fino como un Cavallero  
particular , que por vos  
derogo los privilegios  
de la Mageftad , pues gufto,  
que oy feais mi compañero,  
porque en mi sentir , no es Rey  
quien de fu gufto no es dueño.

*Juan.* Por effo dicen , que el Sabio  
domina en los Afros. *Rey.* Luego,  
Alvar Nuñez, avisad  
á Gutierre , que al cubierto  
afifta , facad la mela,  
que yá prevenida tengo,  
y traed à mi prefencia,  
porque vean el feftejo,  
de Juan Labrador los hijos.

*Alv.* Voy, feñor, à obedeceros. *vafe.*

*Rey.* No es de platos materiales  
el combite que os ofrezco,  
fino de cuerdos avifos,  
manjar del entendimiento.  
Y aunque esto pudiera fer  
con menos prevencion , quiero,  
que para vos fea avifo,  
y para todos exemplo.

*Juan.* Sabio Monarca os aclaman,  
de vos nunca efperè menos.

*Por una parte van faliendo al fon de Mu-  
fica Montano , Beatriz , y Jacinta ; y por  
otra Don Gutierre , Alvar Nuñez , y toda la  
Compañia , y defcubrefe una mela muy ade-  
rezada , y en tres fuentes de plata avrà las  
infignias figuientes: Un Cetro, una Coro-  
na , y un Efejo.*

*Mufic.* Llegad à ver , vassallos,

como al mayor lucero,  
la Reyna de las aves , que examina  
de fu lealtad el noble pensamiento.

*Gut.* Con Juan Labrador sentado  
el Rey? Notable myfterio  
encierra esta novedad!

*Mont.* El Rey con mi padre , Cielos,  
sentado à la mela! *Beat.* Alguna  
defdicha , ò ventura efpero.

*Juan.* Què es esto , invifto feñor?

*Rey.* Tres platos fon , que ha difpuefto  
mi advertencia à tu cuidado,  
porque te mires en ellos.  
Este primero contiene  
de mi autoridad el Cetro,  
que es la infignia , que le dan  
al Rey , para que à fu imperio  
quede obediente el vassallo.

*Juan.* Siempre yo eftuve fujeto.

*Rey.* Este Efejo es el fecondo,  
porque es el Rey el efjejo  
en que fe mira el que es Noble,  
y con el menor aliento  
fe empaña fu cryftal puro,  
que aun los mentales defprecios  
fon facrilegos vapores,  
que manchan al buril terfo  
de la lealtad ; y quien vive  
fin esta advertencia , creo,  
que fu propio sèr infamas  
que por esta causa al Cetro  
pintaron con muchos ojos,  
y no ay rincon tan pequenõ  
adonde no alcance el Sol:  
Rey es el Sol.

*Juan.* Al Sol tiemblo.

*Rey.* No temas , Juan Labrador,  
que la efpada que eftas viendo  
defnuda en efforro plato,  
es para avifarte cuerdo,  
que con el Rey no has de usar  
de los filos del ingenio,  
embiando un cordero vivo,  
porque al Rey concedio el Cielo  
una virtud superior,  
oculta , que los plebeyos  
fus secretos no penetran,  
y el enfeñarle es gran yerro,  
pues fabe mas , que el vassallo

*El Sabio en su Retiro, y Villano en su Rincon:*

el Rey , quando sabe menos.

*Juan.* Cifra fue de mi lealtad;  
mas si castigo merezco,  
quita al cordero el cuchillo,  
y trasladale à mi cuello.

*Rey.* Para quien tu honor ofende  
es solo aqueste instrumento.

*Juan.* Pues quien ofendiò mi honor?

*Rey.* Quien loco, barbaro, y ciego  
menospreciò mis avisos,  
para mirar su escarmiento:  
Gutierre Alphonso la ha dado  
palabra de casamiento  
à Beatriz.

*Juan.* Què es lo que escucho!

*Rey.* Y en fé deste privilegio  
logrò su amor cauteloso,  
y negando el cumplimiento  
à su promessa, Beatriz  
oy me empenò justiciero,  
y por esto, y otras causas,  
que reservo à mi silencio,  
mando, que sea su esposo.  
Ea, llegad, dadla luego  
la mano.

*Gutier.* Señor, repare  
Vuestra Alteza :::

*Rey.* Què es aquesto?  
vos replicais?

*Gutier.* No señor,  
à ser su esposo me ofezco:

Esta es mi mano.

*Rey.* Despues  
dareis à un cuchillo el cuello.

*Beatr.* Señor, postrada à tus plantas:::

*Juan.* Yo à tus pies humilde puesto,  
que à Gutierre le perdones  
la vida, señor, te ruego:  
solo esto, señor, te pido.

*Rey.* Yo la vida le concedo;  
y porque desigualdades  
no estrañe en el casamiento;  
hago Nobles à tus hijos,  
dandoles por privilegios  
de su Nobleza, el Escudo  
de mis Armas, añadiendo  
para el dote de Beatriz  
tres Villas, en que te vuelvo  
del dinero que me diste,  
doblado el numero en premio.  
Y en castigo de que tu  
en sesenta años de tiempo  
vèr à tu Rey no has querido,  
à mi servicio asistiendo,  
en Palacio has de quedarte,  
que me has de vèr, por lo menos,  
lo que tuvieres de vida.

*Juan.* Con tal dicha estoy contento.

*Gutier.* Llega, Beatriz, à mis brazos.

*Beatr.* Nueva vida cobro en ellos.

*Alvar.* Y aqui el Sabio en su Retiro  
dá fin, perdonad sus yerros.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en  
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela  
de la Calle de la Paz. Año de 1742.